

ID Y EVANGELIZAD

Nº132

www.solidaridad.net

El amor conyugal es un amor plenamente humano, es decir, sensible y espiritual al mismo tiempo. Un amor total, esto es, una forma singular de amistad personal. Un amor fiel y exclusivo hasta la muerte. Un amor fecundo, que no se agota en la comunión entre los esposos, sino que está destinado a prolongarse suscitando nuevas vidas.

(San Pablo VI,
Humanae Vitae)

**Sexualidad humana:
donación y acogida de la vida**

EDITA E IMPRIME: GRUPO Eugenio Merino

Librería DERSA.

Avda. Monforte de Lemos, 162. 28029 Madrid

Tlfno y Fax 91 373 40 86

http://www.solidaridad.net contacto@solidaridad.net

Depósito legal: SA-461-1997



CASAS de CULTURA y SOLIDARIDAD

ALMERÍA Pza. Orbaneja nº 11, C.P. 04003 -

Tlf: 618215752

BADAJOS Villafranca de los Barros.- C/Cisneros nº 12,

C.P. 06220 - badajozsolidaridad@gmail.com -

Tlf: 924520168

BARCELONA Paseo Valldaura nº 160, tienda A, C.P.

08041 - Tlf: 93 427 41 32

CANTABRIA Santander: C/Vía Cornelia nº11-A, C.P.

39001 - Tlf: 666289296

CÓRDOBA C/ Maestro Priego López 20, Local

izquierda, C.P. 14004 - mcccordoba@gmail.com - Tlf:

648612448

GRANADA Avda.de Pulianas nº15 - Edif.Rodas nº1

bajo, C.P. 18013 - mcsalabak@gmail.com

HUELVA huelvasolidaridad.net@gmail.com -

Tlf: 605153168

JAÉN Úbeda: CCyS Pepe Barrera. C/ San Cristóbal

nº20, C.P. 23400 - Tlf: 690259078

LA CORUÑA Santiago de Compostela - Tlf: 609463916

MADRID: Avda. Monforte de Lemos 162, C.P. 28029

mccregionalmadrid@gmail.com - Tlf : 913734086

ALCALÁ DE HENARES C/ Villar del Olmo 6,

1º Derecha, C.P. 28806.

NAVARRA Pamplona: Tlf: 606292333 -

navarrasolidaridad@gmail.com

SEVILLA C/ Cardenal Rodrigo de Castro nº 6, bajo 6.-

C.P. 41005 - sevillasolidaridad.net@gmail.com -Tlf:

630227557

TARRAGONA Tortosa: C/Del Vall 38-Bajo, C.P. 43500.

3 EDITORIAL

ANÁLISIS

- 4 La enseñanza social de la encíclica *Humanae vitae* en san Pablo VI.
Mons. Juan Antonio Reig Pla
- 10 *Humanae vitae* contra el imperialismo.
Carlos Llarandi
- 15 Implicaciones para la sexualidad de la antropología trinitaria de Rovirosa.
Carlos Ruiz de Cascos

HISTORIA

- 22 ZYX, editorial obrera contra el franquismo
Mª del Mar Araus y Ana Sánchez

EVANGELIZACIÓN

- 27 Plegaria por Armenia.
Miguel Ángel Ruiz
- 31 La verdad y la alegría del amor.
- 32 Rosario Navarro Solano, in memoriam.
José Antonio Langa Rosado
- 34 Bajo el sauce.
Berta García Puente



En la imagen de portada: *Después del baño*, Joaquín Sorolla. 1908.

Fe de erratas:

En el número anterior de la revista (IDyE 131), falta un epígrafe «La segunda bestia» sobre el párrafo 5.º de pág. 11 - columna izquierda.

El corazón de *Humanae vitae* es la encarnación

En este número de nuestra Revista ponemos el foco en la encíclica *Humanae vitae* de S. Pablo VI sobre la transmisión de la vida. Este documento, mayoritariamente denostado en su tiempo, ha demostrado ser uno de los más luminosos de nuestra época.

Antes de entrar en el corazón de su contenido, es importante tener en cuenta algunos hechos que hacen especialmente singular a esta encíclica. *Humanae vitae* es singular porque el Papa Pablo VI decidió ir en contra de la opinión mayoritaria de los teólogos y obispos que él mismo había reunido en una Comisión *ad hoc* para que le ayudasen en su elaboración. No solo eso: después de su publicación, gran parte de los teólogos y obispos occidentales desobedecieron al Papa. Algunos enseñaron (en los seminarios, facultades de teología, publicaciones eclesíásticas, colegios religiosos...) lo contrario de lo dispuesto por Pablo VI, que no hacía otra cosa que transmitir el Magisterio inalterable de la Iglesia. Y la mayoría simplemente silenció el contenido de la encíclica, dando por inevitable y hasta por buena la contracepción. De esta manera, la mayor parte de las últimas generaciones de católicos han vivido y viven con una gravísima deformación moral y antropológica: la separación del acto sexual del compromiso conyugal y de la procreación. Las consecuencias de esta herejía práctica son invaluable.

Humanae vitae es singular porque es uno de los casos más claros en los que la Iglesia contemporánea ha ejercido su misión profética y martirial yendo en contra del «espíritu del tiempo». No olvidemos que en 1968, año de su publicación, estaban en plena ebullición dos revoluciones, ambas diseñadas por el neocapitalismo del siglo XX para el control cuantitativo y cualitativo de la población: la revolución sexual y la feminista, que son el penúltimo eslabón de la deconstrucción antropológica que vivimos.

Pablo VI, sabiendo lo que la Iglesia y la humanidad se jugaban, decidió enfrentar el problema y anunció el mensaje cristiano permanente sobre el amor conyugal, la sexualidad y la concepción, redimensionando la dimensión personalista, unitiva, de la sexualidad –inescindible de la procreativa– y planteando la cuestión de la paternidad responsable, todo ello esencial para la verdadera liberación femenina. No hizo otra cosa que actualizar la antropología cristiana en su integridad.

¿Cuál es, entonces, el corazón de *Humanae vitae*? La teología y espiritualidad de encarnación. Al hacerse carne, Dios transformó todo lo humano (y –en relación al hombre- el resto de la creación) en sacramento, en símbolo o expresión misteriosa de lo divino. Si nada se sustrae a esta divina lógica (Logos), que debe orientar todos nuestros actos (Nomos), mucho menos debe hacerlo la sexualidad, que es el primer reflejo o ícono de la diferencia-complementariedad trinitaria: "Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Varón y hembra los creó" (Gn 1, 27). El acto sexual, cualquier expresión sexual íntima, solo es auténtico y valioso en la medida que refleje donación (que implica renuncia) y gratuidad, en la medida que esté abierto a la vida y a la solidaridad.

La oposición a la *Humanae vitae* es la expresión de que nuestra cultura (formas de vida, pensamiento, valores, leyes...) es espiritualista, heredera del gnosticismo antiguo, del catarismo medieval, del protestantismo moderno y del idealismo ilustrado-kantiano. La contracepción es la base sobre la que se ha edificado la legalización del aborto, la ideología de género y la locura del transgenerismo porque sentencia que el cuerpo (la materia) es independiente del espíritu y que es este el que puede decidir con aquel lo que le venga en gana.

Volver a los principios de la *Humanae vitae*, que es volver al Génesis, al Evangelio, a los Padres que se enfrentaron al espiritualismo desencarnado, a la enseñanza auténtica de la Iglesia, es uno de los actos de amor más revolucionarios que podemos hacer hoy día por nuestros hermanos. ●

Análisis



La enseñanza social de la encíclica *Humanae vitae* de san Pablo VI

Mons. Juan Antonio Reig Pla

«Para comprender la importancia y la trascendencia de la Encíclica *Humanae vitae* del papa S. Pablo VI es necesario describir la naturaleza y el ámbito en el que se sitúa esta enseñanza. Del mismo modo, es imprescindible conocer los antecedentes de esta doctrina, el contexto cultural y sociológico en el que fue publicada y el carácter social de los principios y fundamentos que la sostienen». El autor, monseñor Reig Pla, obispo emérito de Alcalá de Henares, inicia con estas palabras su artículo en el que nos ofrece ese conocimiento imprescindible.

I. La *Humanae vitae* en el ámbito de la moral social

Cuando se habla de la sexualidad humana, lo habitual es situarla en el ámbito de lo *privado* y circunscrita a su dimensión afectiva y compensatoria de la búsqueda de placer, en la que la procreación es algo añadido desde fuera al propio ejercicio de la unión sexual. Sin obviar la legitimidad del placer y su resonancia afectiva, la enseñanza de la *Humanae vitae* corresponde a lo que llamamos moral social o *Doctrina Social de la Iglesia*. Así nos lo recordaba Benedicto XVI al relacionar tanto las encíclicas *Evangelii nuntiandi* como *Humanae vitae* de san Pablo VI con su otra encíclica *Populorum progressio*. Estas son sus palabras: «La Encíclica *Humanae vitae* subraya el sentido unitivo y procreador a la vez de la sexualidad, poniendo así como fundamento de la sociedad la pareja de los esposos, hombre y mujer, que se acogen en la distinción y en la complementariedad; una pareja abierta a la vida. No se trata de una moral meramente individual: la *Humanae vitae* señala los fuertes vínculos entre la *ética de la vida* y la *ética social*, inaugurando una temática del magisterio que ha ido tomando cuerpo poco a poco en varios documentos y, por

último, en la Encíclica *Evangelium vitae* de Juan Pablo II» (Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 15).

Situados en esta perspectiva hemos de afirmar que, aunque está herida por el pecado, la sexualidad es buena, es una dimensión esencial de la persona que afecta a su unidad cuerpo-espíritu y que en su diferencia varón-mujer responde a la vocación original al amor y a la procreación. La sexualidad humana, cuyo contenido coincide con la misma persona varón-mujer, no se agota en su dimensión personal privada. Desconocer la relevancia pública del bien de los esposos, de los hijos y de la misma sociedad que se origina en la familia, no sería hacer justicia a la realidad de lo que se pone en juego en la sexualidad humana.

2. El contexto cultural y social

La Encíclica *Humanae vitae* fue publicada el 25 de julio de 1968, concluido el Concilio Vaticano II. Unido al mayo francés de ese mismo año, pero con raíces que vienen de antes, se fue imponiendo lo que se llama *la cultura de la separación*: separación cuerpo-espíritu, individuo-comunidad, etc. Se trata de la entronización del dualismo antropológico que niega los significados y la gramática del cuerpo humano y reduce la persona a su libertad-racionalidad. Con estas raíces gnósticas se propicia el individualismo, el carácter creador de la conciencia y la libertad, que se ha ido encaminando paulatinamente, en la sociedad postmoderna, hacia el emotivismo cuyo horizonte próximo es el nihilismo y su deriva hacia el posthumanismo y el transhumanismo.

La expresión visible de esta trayectoria es la *revolución sexual* que va unida a la cultura de la separación y al dualismo antropológico. En su primera entrada la revolución sexual pretende separar la sexualidad de la procreación. Como hemos dicho la procreación es considerada como un añadido externo a la unión sexual. En segundo lugar, se desvincula la sexualidad del matrimonio como una victoria del amor libre y, finalmente, se desvincula también la sexualidad del amor para pasar a ser un juego consentido al margen de la finalidad intrínseca de la sexualidad humana y sus significados.

Todo esto lo hacía posible la anticoncepción química con el descubrimiento de los anovulatorios, lo que se ha conocido como la «píldora anticonceptiva». Del mismo modo que la sexualidad humana en su diferencia varón-mujer era una profecía que apuntaba a su plenitud en el sacramento del ma-

trimonio, participación del amor de Cristo por su Iglesia, la anticoncepción era una semilla que no solo hay que relacionar con la mentalidad abortiva, como lo hizo san Juan Pablo II (*Evangelium vitae*, 13), sino que su malicia se iría manifestando en el fenómeno de la esterilización, la fecundación in vitro, la ideología de género, la teoría *queer*, la clonación, el cyborg, el posthumanismo y el transhumanismo.

La razón es clara: se prescinde del primado de la persona en su unidad cuerpo-espíritu (el cuerpo es una prótesis del yo); se prescinde, como hemos dicho, de los significados del propio cuerpo y su gramática y se da todo el poder a la técnica. Es lo que he llamado en otras ocasiones tecno-nihilismo, de raíces a la vez liberales y marxistas, que han confluído en la entronización de la llamada «*tecno-redención de las realidades inconclusas*», propiciando la deconstrucción de lo humano y deconstruyendo la lógica de la creación.

Aunque todo esto no estaba expresado y visible en 1968, S. Pablo VI, con un carácter profético, lo intuyó y lo advirtió en la *Humanae vitae* (cf. HV 17) asomándonos a un panorama cuyos frutos hemos podido constatar con el paso del tiempo. Más allá de este contexto cultural, hay que destacar la presión que sufría el magisterio de la Iglesia en una doble dirección: en primer lugar, la afirmación de la autonomía de la conciencia moral y el afán de conseguir, con la ayuda de la ciencia, la regulación de los nacimientos caminando hacia la planificación familiar «razonable» que librara a los matrimonios de su incertidumbre ante la misión de procrear. El término que se usaba para expresar esta misma intención era el de «*paternidad responsable*» cuyo análisis pormenorizado ofrecería la *Humanae vitae* (cf. HV 10) en conformidad con los principios morales extraídos, como había señalado la Constitución pastoral *Gaudium et spes* (cf. Vaticano II GS 51), de la «naturaleza de la persona y de sus actos».

En segundo lugar, era agobiante el tema de la llamada superpoblación y la cuestión demográfica, que se presentaba como en un camino hacia el cataclismo por la falta de recursos para tantos habitantes en el planeta. Como anécdota curiosa cabe destacar la visita de Rockefeller III a Pablo VI insistiéndole de manera urgente y dramática que no publicara la encíclica en la dirección que la había ya concebido. Toda la mentalidad malthusiana veía en la «píldora anticonceptiva» la solución para el problema demográfico y para posibilitar un camino de progreso.

3. El contexto eclesial

Anteriormente a la celebración del Concilio Vaticano II, algunos autores llamados personalistas reclamaban, frente a la doctrina tradicional del sacramento del matrimonio, dar más relevancia a la cuestión del amor como fin del matrimonio y prescindir de la división entre fin primario (la procreación y educación de la prole) y fines secundarios (la ayuda mutua y el remedio de la concupiscencia). El Concilio Vaticano II se hizo cargo de estas pretensiones y ofreció una respuesta equilibrada en la Constitución pastoral *Gaudium et spes* en la que, tras describir al matrimonio como «la íntima comunidad de vida y amor conyugal» (GS 48), destaca a su vez su carácter de institución prevista por el Creador y «dotada con varios bienes y fines» (*ibid.*), que Cristo ha elevado a la categoría de sacramento en el que el amor humano ha sido «asumido en el amor divino y se rige y se enriquece por la fuerza redentora de Cristo y la acción salvífica de la Iglesia» (*ibid.*). En la misma Constitución pastoral *Gaudium et spes* se dedica un número entero a tratar el amor conyugal (*cf.* GS 49) en el que se destaca la naturaleza del amor esponsal que va mucho más allá de la mera inclinación erótica (*cf.* GS 49) y que se expresa en los actos propios del matrimonio que, «realizados de modo humano, son honestos y dignos, significando y fomentando la recíproca donación» (*cf.* GS 49).

Junto al análisis del amor conyugal, la misma Constitución afirma que «el matrimonio y el amor conyugal están ordenados por su propia naturaleza a la procreación y educación de la prole» (Vat. II, *Gaudium et spes* 50).

Finalmente, respecto a la armonización del amor conyugal con la apertura a la vida, el Concilio afirma que «no puede existir contradicción verdadera entre las leyes divinas de la transmisión de la vida y de fomento del auténtico amor conyugal» (GS 51). En referencia al «carácter moral de la conducta de los esposos, cuando se trata de conciliar el amor conyugal con la transmisión responsable de la vida, no depende solo de la sincera intención y la apreciación de los motivos, sino que debe determinarse a partir de criterios objetivos, tomados de la naturaleza de la persona y de sus actos» (GS 51).

Como es conocido, ante la cuestión que presentaba la anticoncepción química con la «píldora anticonceptiva», S. Juan XXIII sustrajo la respuesta a los Padres conciliares y creó una Comisión para que estudiara este asunto que se presentaba con

tantas urgencias y presiones. Esta comisión tomará el nombre de «Pontificia Comisión sobre población, familia y natalidad».

4. La respuesta de la *Humanae vitae*

La comisión creada por san Juan XXIII y posteriormente por san Pablo VI no logró los resultados esperados, de tal manera que la opinión mayoritaria no concordó con lo que después expresó como doctrina la *Humanae vitae*. En estas circunstancias hay que destacar el valor de Pablo VI y la iluminación recibida de lo Alto para promulgar una enseñanza moral que encontró, en continuidad con el magisterio anterior, el criterio objetivo de moral sexual más importante de los últimos cien años: la inseparabilidad del doble significado unitivo y procreativo del acto conyugal.

Frente a los detractores de la Encíclica *Humanae vitae* a la que acusan de biologicista y fisicista, que apagó el espíritu del Concilio Vaticano II y que se opuso al progreso de la ciencia, conviene hacer las siguientes puntualizaciones.

Según lo expuesto por Pablo VI, no se puede responder a la cuestión específica que plantea la anticoncepción química sin una visión integral del hombre y su vocación que se haga cargo de la unidad de la persona cuerpo-espíritu y los significados del cuerpo humano. Esta afirmación, expresada de forma sucinta (*cf.* HV 7), será después desarrollada y profundizada por san Juan Pablo II en la Exhortación *Familiaris consortio* y en la Teología del Cuerpo contenida en su *Catequesis sobre el amor humano*.

En continuidad con el Concilio Vaticano II, la *Humanae Vitae* ofrece un análisis del amor conyugal y de sus cuatro notas características: plenamente humano, total, fiel, exclusivo y fecundo (HV 8-9). Del mismo modo, se puede encontrar en ella una descripción detallada del concepto de «paternidad responsable» (HV 10) a la que apelaba la opinión pública y la opinión mayoritaria de la Comisión preparatoria.

Desde estos presupuestos, que serán objeto de mayor profundización por el Magisterio de san Juan Pablo II y Benedicto XVI, quien escribió páginas bellísimas sobre la verdad del amor humano, la *Humanae vitae* propone la norma moral en su aspecto positivo: «cada acto matrimonial (*quilibet matrimonii usus*) debe quedar abierto a la trans-

misión de la vida» (HV 11). En su aspecto negativo dice: «queda además excluida toda acción que, o en previsión del acto conyugal, o en su realización, o en el desarrollo de sus consecuencias naturales, se proponga como fin o como medio, hacer imposible la procreación» (HV 14).

Como fundamento de esta norma, además de afirmar la importancia de los dos significados, unitivo y procreativo de la unión conyugal, como había dicho el Concilio Vaticano II, afirma *la inseparabilidad de los dos significados*: «Esta doctrina, muchas veces expuesta por el Magisterio, está fundada sobre la inseparable conexión que Dios ha querido y que el hombre no puede romper por propia iniciativa, entre los dos significados del acto conyugal: el significado unitivo y el significado procreador. Efectivamente, el acto conyugal, por su *íntima estructura*, mientras une profundamente a los esposos, los hace aptos para la generación de nuevas vidas, según las leyes inscritas en el ser mismo del hombre y de la mujer» (HV 12).

Más allá de este núcleo esencial de la doctrina de la *Humanae vitae*, se hace referencia a la «licitud de los medios terapéuticos para curar enfermedades del organismo, a pesar de que se siguiese algún impedimento para la procreación, con tal de que ese impedimento no sea, por cualquier motivo, directamente querido» (HV 15). Del mismo modo, se hace referencia a la licitud del recurso a los períodos infecundos siempre que haya serios motivos, explicando su condición moral totalmente distinta del uso de medios directamente contrarios a la fecundación como es el caso de la «píldora anticonceptiva».

El papa Pablo VI apela en sus fundamentos a una visión integral del hombre, a la verdad del amor conyugal y a la ley natural. Con esto se mantiene fiel a la tradición y responde a la malicia de la anticoncepción porque, a pesar de que el acto externo del acto conyugal parece el mismo para el espectador, en cambio falsea la donación total porque le ha sustraído al acto la colaboración posible con Dios para generar nuevas vidas. Lo que cuenta, por tanto, no es solo la intención sino la naturaleza de la unión conyugal que tiene que ser de comunión amorosa total sin negar la posibilidad de la paternidad y la maternidad.

Cuando comparamos la unión conyugal en los días infértiles de la mujer por serios motivos con el uso de la anticoncepción en general y, en concreto,

con la anticoncepción química, la disputa no es entre natural y artificial. También lo artificial lo usamos con carácter terapéutico. La diferencia entre el acto natural y el uso de anticonceptivos para hacer voluntariamente infecunda la unión conyugal es el objeto del acto moral que se realiza y la imagen del hombre que sustrae una parte de su donación amorosa. Lo que está en juego es si edificamos el hombre (varón-mujer) del egoísmo o el hombre de la donación. Fue Juan Pablo II quien, profundizando en la antropología adecuada, nos hará descubrir que la lógica humana es la lógica del don de sí. Así nos lo enseñaba el Concilio Vaticano II, el cual después de recordarnos que el Verbo encarnado revela al hombre el misterio del hombre y le descubre la grandeza de su vocación (cf. *Gaudium et spes* 22), nos enseña que el hombre «no puede encontrarse plenamente sino en la entrega sincera de sí mismo» (GS 24).

La malicia de la anticoncepción no está en el recurso a los medios artificiales que, en otras ocasiones, resultan lícitos. Por ejemplo, el uso de una pierna ortopédica. Cuando Pablo VI habla de la verdad del amor conyugal y recurre como fundamento a la ley natural, no hay que confundir ésta con la naturaleza física. La ley natural es la que hace referencia a la creación y al orden de la divina sabiduría creadora que ha ordenado todas las cosas. La ley natural es la luz de la razón que descubre el orden de la sabiduría inscrita en la creación, luz que descubre el significado unitivo y procreativo de la unión conyugal y que lleva a comprender la inseparabilidad de ambos significados.

Este criterio objetivo de la inseparabilidad de los significados unitivo y procreativo del acto conyugal pone de manifiesto que hay algo *indisponible* a la voluntad humana que es el carácter finalista de la naturaleza humana.

5. El carácter público de la sexualidad conyugal

Conviene en este momento subrayar la importancia de que el papa Pablo VI, además de otras razones, haya querido poner como fundamento de la *Humanae vitae* la ley natural porque, siguiendo la tradición, utiliza un lenguaje universal y porque con ella se remarca el carácter social de la sexualidad conyugal.

Cuando nos referimos a la persona sexuada como varón y mujer hablamos de la «diferencia» que, conduciendo a la complementariedad y a la



procreación en el matrimonio, le da a la sexualidad conyugal un carácter público porque ella es la raíz de la *sociabilidad* y de la *sociedad*.

La sociedad nace cuando hay algo indisponible en la diferencia sexual. En la unión sexual conyugal hay algo que va más allá del deseo y de la utilidad. Ese algo más indisponible, que hace que la unión esponsal sexual no sea instrumental y no dependa del simple deseo, es la posibilidad de la procreación, la colaboración con Dios creador hacia donde apunta, como hemos dicho, el carácter finalista de la naturaleza humana. Sin la diferencia varón-mujer, iguales en dignidad, y sin el criterio objetivo de la inseparabilidad de los significados unitivo y procreativo de la unión sexual conyugal-matrimonial, no hay origen de la sociedad natural. De ahí la importancia de *Humanae vitae* para la Doctrina Social de la Iglesia.

Es verdad que Hobbes y Rousseau afirman que el origen de la sociedad está en el «contrato social» que da como origen al *Leviathan*, al Estado moderno que, por desconocer las realidades naturales de la naturaleza de la persona, el matrimonio y la familia, etc. lo confía todo a la voluntad general aunque sea contraria e injusta con los bienes inalienables de la persona humana. Pero cabe preguntarse: ¿este modo de pensar el origen de la sociedad hace justicia a la dignidad de la persona y a sus bienes vinculados a su naturaleza? La sociedad nace de la vocación

a la sociabilidad inherente a la persona humana. Esta vocación, llevada a cabo desde la diferencia varón-mujer, lleva, en el matrimonio, a la complementariedad y a verdadera comunión que culmina en la procreación y educación de los hijos. Es desde la diferencia sexual desde donde nace la verdadera sociabilidad, que apunta a ser «una sola carne». La sociedad no es la suma de los individuos sino una *comunidad* edificada desde la célula primaria que es la familia y que tiene su origen en el matrimonio.

Viendo las cosas así, comprendemos la malicia de la anticoncepción que, instrumentalizando el cuerpo humano, impide la verdadera complementariedad amorosa y la procreación. Desde esta perspectiva se comprende que se llegue a equiparar la unión de personas del mismo sexo al matrimonio y se llegue a privilegiar al individuo –llamado ciudadano– haciendo de la sociedad la suma de individuos con intereses contrapuestos. De este nuevo paradigma se ha aprovechado tanto el capitalismo liberal como el colectivismo marxista-freudiano que nos ha encaminado hacia una sociedad nihilista cuyo horizonte es un nuevo totalitarismo.

6. El carácter profético de *Humane vitae*

Además de todo lo dicho –que supone una luz para desenmascarar todas las ideologías que propician la deconstrucción de lo humano, por desconocer la naturaleza de la persona y sus bienes inalienables–, Pablo VI nos indicó, como verdadero profeta, una

serie de posibles males que se ocasionarían al no aceptar sus propuestas. Estas son sus palabras:

Los hombres rectos podrán convencerse todavía de la consistencia de la doctrina de la Iglesia en este campo si reflexionan sobre las consecuencias de los métodos de la regulación artificial de la natalidad. Consideren, antes que nada, el camino fácil y amplio que se abriría a la infidelidad conyugal y a la degradación general de la moralidad. No se necesita mucha experiencia para conocer la debilidad humana y para comprender que los hombres, especialmente los jóvenes, tan vulnerables en este punto, tienen necesidad de aliento para ser fieles a la ley moral y no se les debe ofrecer cualquier medio fácil para burlar su observancia. Podría también temerse que el hombre, habituándose al uso de las prácticas anticonceptivas, acabase por perder el respeto a la mujer y, sin preocuparse más de su equilibrio físico y psicológico, llegase a considerarla como simple instrumento de goce egoísta y no como a compañera, respetada y amada.

Reflexiónese también sobre el arma peligrosa que de este modo se llegaría a poner en las manos de autoridades públicas despreocupadas de las exigencias morales. ¿Quién podría reprochar a un gobierno el aplicar a la solución de los problemas de la colectividad lo que hubiera sido reconocido lícito a los cónyuges para la solución de un problema familiar? ¿Quién impediría a los gobernantes favorecer y hasta imponer a sus pueblos, si lo consideraran necesario, el método anticonceptivo que ellos juzgaran más eficaz? En tal modo los hombres, queriendo evitar las dificultades individuales, familiares o sociales que se encuentran en el cumplimiento de la ley divina, llegarían a dejar a merced de la intervención de las autoridades públicas el sector más personal y más reservado de la intimidad conyugal.

Por tanto, si no se quiere exponer al arbitrio de los hombres la misión de engendrar la vida, se deben reconocer necesariamente unos límites infranqueables a la posibilidad de dominio del hombre sobre su propio cuerpo y sus funciones; límites que a ningún hombre, privado o revestido de autoridad, es lícito quebrantar. Y tales límites no pueden ser determinados sino por el respeto debido a la integridad del organismo humano y de sus funciones, según los principios antes recordados y según la recta inteligencia del «principio de totalidad» ilustrado por nuestro predecesor Pío XII (HV 17).

Transcurridos más de cincuenta años desde la promulgación de la Carta Encíclica *Humanae vitae* de san Pablo VI, cualquier comentario parece innecesario. La invasión de la pornografía, la devaluación del matrimonio, el dominio de la ideología de género, la teoría *queer*, etc. etc., avalan la necesidad de recuperar las enseñanzas de un magisterio imprescindible para salvar a la persona y edificar las bases de una civilización verdaderamente humana más allá de las ideologías.

7. Una palabra conclusiva

Todo lo que incipientemente nos enseñó *Humanae vitae* ha sido desarrollado con verdadera sabiduría por S. Juan Pablo II, Benedicto XVI y con los acentos pastorales del Papa Francisco. Sin embargo, conviene destacar como palabra final que lo que está en juego con la aceptación de esta encíclica es el mismo hombre. Si hemos afirmado, desde la antropología adecuada, la unidad de la persona cuerpo-espíritu y la diferencia sexual, base del matrimonio y posibilitadora de la verdadera sociabilidad y sociedad, no podemos olvidar en cambio la necesidad de la redención del cuerpo, en lenguaje paulino, o la redención del corazón.

El hombre, varón-mujer, herido por el pecado, necesita de la purificación y la sanación del corazón. Necesita de la virtud y, en especial, de la virtud de la castidad que sitúe el impulso erótico en el *ethos* de la persona. La virtud de la castidad lleva a la persona a integrar en el acto libre el impulso erótico, las emociones y la afectividad, de tal manera que, con la luz de la inteligencia y la infusión de la caridad, pueda poseerse y pueda, en el lenguaje del cuerpo, llegar al don de sí, que es su vocación esencial. Sin la castidad, virtud social, no nace el hombre libre capaz de donarse en la unión conyugal y en el resto de relaciones que tejen la vida comunitaria y social.

De la mano de la Iglesia necesitamos volver a encender la lámpara de la fe y dejarnos iluminar por la luz de Dios. Todo lo ocurrido en esos años posteriores a la *Humanae vitae* tiene como raíz última el eclipse de Dios. Una vez más hemos de recordar con Benedicto XVI que «un humanismo sin Dios es un humanismo inhumano» (Benedicto XVI, *Caritas in veritate*, 78). Por eso, la respuesta ante una sociedad nihilista como la nuestra no es otra que la evangelización para generar personas cristianas, familias abiertas a la vida y comunidades misioneras para poder ser luz y fermento de una sociedad nueva. ●

Humanae vitae contra el imperialismo

Carlos Llarandi

La encíclica Humanae vitae (25 de julio de 1968) de san Pablo VI no se limitó a denunciar la degradación de la sexualidad humana –y, con ella, la del ser humano que la encarna– que suponía la anticoncepción. Como pone de relieve este artículo, también supo ver y denunciar la corriente de fondo que la impulsaba: el nuevo capitalismo emergente a finales de los años 60 del siglo XX. Mediante una aproximación a la encíclica que tiene en cuenta tanto su contexto histórico, político y económico, como, sobre todo, las líneas de tendencia que subyacían al mismo y apuntaban a la dramática situación actual, el autor nos revela la grandeza profética de este texto y su pronunciamiento contundente – que la DSI no ha dejado de repetir– contra el imperialismo neocapitalista. Carlos Llarandi es militante del Movimiento Cultural Cristiano, miembro del grupo de Biopolítica de Profesionales por el Bien Común y máster en DSI.

Contexto de la encíclica

A finales de los años 60 del siglo XX la crisis del capitalismo liberal y el capitalismo marxista surgidos de la II Guerra Mundial eran evidentes. Se imponía un nuevo paradigma que replanteara todo el orden internacional. La dialéctica este-oeste ya no servía para seguir perpetuando el dominio del capital sobre el trabajo a nivel global. El capitalismo comunista de aquella época era radicalmente ineficiente frente al capitalismo liberal, lo que anunciaba su próxima derrota estratégica. La clase obrera industrial y la clase media de los países occidentales estaban plenamente integradas, gracias a la socialdemocracia y la democracia cristiana, dentro de los presupuestos capitalistas y su bienestar consumista provenía mayoritariamente del expolio sistemático de los países empobrecidos del Hemisferio Sur, recientemente descolonizados. En aquellos años, era ya una evidencia que el verdadero eje del conflicto capital-trabajo era entre el Norte enriquecido, con apenas el 20% de la población, y el Sur empobrecido con el 80% de la población mundial.

El neocapitalismo tenía que reorganizar la situación frente a unas poblaciones del Norte con mucha estabilidad laboral-profesional y, por tanto, con fuerza política y económica y unas poblaciones del Sur muy numerosas y empobrecidas, cuyos países estaban

suministrando los recursos naturales necesarios para sostener el bienestar de los países industrializados al precio del hambre, la miseria y las guerras neo-imperialistas.

La estrategia para tal reestructuración del neocapitalismo tuvo dos componentes esenciales. Por un lado, incrementar los esfuerzos que ya se hacían para el control cuantitativo de la población de los países empobrecidos. No era posible mantener y aumentar a largo plazo la desigualdad y la injusticia entre el Norte y el Sur si no se controlaba el crecimiento poblacional de los países pobres de África, Asia e Iberoamérica. Las tensiones terminarían

siendo insoportables. Por otro lado, acelerar los cambios tecnológicos y energéticos necesarios para transformar el tejido productivo y comercial de los países enriquecidos de occidente hacia un nuevo paradigma económico ya no basado en la gran industria pesada, sino en las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación que facilitarían una sociedad de consumo mucho más sofisticada e individualizada. Una reconversión industrial que debilitaría a la clase obrera industrial, protagonista antagónico al capital durante la etapa industrial anterior. El desempleo estructural y la precariedad se impusieron como instrumentos disciplinadores del mundo del trabajo.

Esta transformación llevaba incorporados, como no podría ser de otra forma, importantes cambios sociales y culturales que afectaron profundamente a las personas y a las familias. En el establecimiento y desarrollo de este paradigma se promovió desde los ámbitos del poder capitalista el movimiento ecologista, como palanca para acelerar las transformaciones que el nuevo capitalismo necesitaba. La consecuencia fue la externalización de toda la industria pesada muy contaminante y poco rentable hacia los países empobrecidos del sur. Al mismo tiempo, el ecologismo también se utilizó como argumento para el control de población que el neocapitalismo demandaba. Se señalaba que la

Tierra no podía sostener a tanta población, obviando mencionar que eran y son los países enriquecidos los que más contaminan, degradan y consumen recursos.

A la cabeza de la reestructuración del capitalismo de aquella época se encontraban los principales conglomerados transnacionales de EEUU, Japón y Europa (futura Comisión Trilateral). Su poder económico se traducía en un gran poder político con presencia directa en gobiernos y organismos internacionales; también en un gran poder cultural representado por el control de los medios de comunicación y las principales universidades, especialmente de EEUU, que se encargaron de financiar y fusionar las doctrinas neoliberales con las doctrinas neomarxistas y posmodernas que provenían fundamentalmente de Europa. En muy poco tiempo se actualizaron y desarrollaron orgánicamente una serie de bioideologías que son la matriz de la cultura global actual. En efecto, el neocapitalismo promovió, financió y difundió la versión posmoderna del marxismo gestada en la denominada Escuela de Frankfurt con dos objetivos estratégicos. Por un lado, debilitar todo lo posible los fundamentos del comunismo soviético (su competidor a corto plazo) con un marxismo cultural que no cuestionara lo fundamental de la estructura de fondo neocapitalista ni sus formas de vida. Y, por otro lado, generar una doctrina híbrida, fusión de liberalismo y marxismo «cultural», eficaz para el desarrollo a largo plazo del nuevo capitalismo al hacer posible la sinergia entre un modelo antropológico reduccionista de la naturaleza humana y la nueva estructura tecnológica de dominación-explotación del neocapitalismo que se estaba gestando.

La denominada Revolución del Mayo del 68 y la más específica Revolución Sexual que la acompañaba no son, como habitualmente se presentan en ámbitos conservadores cristianos, revoluciones antisistema (marxistas, anti-capitalistas) sino todo lo contrario: son revoluciones diseñadas por el neocapitalismo del siglo XX para el control cuantitativo y cualitativo de la población.

En resumen, el neocapitalismo actual, concebido en el final de los años 60 del siglo XX, descubrió que la forma más eficaz de dominio-explotación del ser humano es el reduccionismo antropológico. Trata de destruir y degradar todas las dimensiones, estructuras e instituciones que forman solidariamente a la persona humana, especialmente el matrimonio, la familia y el compromiso por el Bien Común; y con ello romper los vínculos fundantes y fundamentales del ser humano como la filiación, fraternidad, la paternidad, la mater-

nidad, la amistad, la solidaridad.... Por tanto, dentro de la estrategia del nuevo capitalismo, la degradación de la sexualidad humana y de su apertura a la vida y al amor debían ser un objetivo prioritario para acrecentar la explotación económica y la dominación política.

Pablo VI contra el neomalthusianismo

El pontificado de san Pablo VI (1963-1978) coincidió con el desarrollo acelerado de la estrategia anti-población promovida por el capitalismo transnacional. Pablo VI intuyó esta agresión estructural a la sexualidad humana que ya estaba en ciernes en la época de la publicación de la *Humanae vitae* y asumió valientemente –en contra de las presiones externas e internas– mantener la doctrina católica respecto a la sexualidad humana vinculando intrínsecamente la dimensión procreativa y la dimensión unitiva del amor conyugal. Actualizó la dimensión personalista de la sexualidad humana de acuerdo con los tiempos modernos, pero sin desviarse de una antropología adecuada que posteriormente desarrollaron san Juan Pablo II y Benedicto XVI.

Pablo VI estuvo siempre perfectamente informado de las presiones estructurales que el neocapitalismo de aquella época estaba generando en los ámbitos políticos internacionales para el control cuantitativo y cualitativo de la población. Disponía de asesores de primerísima línea como el gran demógrafo Colín Grant Clark que sostenían que era mentira que la Tierra padeciese superpoblación, ya que tenía, con la tecnología de entonces, recursos para alimentar a más de 40.000 millones de personas; es más, el crecimiento poblacional era el más importante dinamizador del potencial económico de una sociedad.

En su mensaje navideño de 1963, el papa se mostró consciente de las consecuencias que podría tener para el mantenimiento del orden mundial el crecimiento de una población hambrienta, pero no admitió la solución de los neomalthusianos porque le parecía rigurosamente inmoral. En su histórica alocución en la Asamblea General de las Naciones Unidas de 1965, Pablo VI dijo: «Aquí proclamáis los derechos y deberes fundamentales del hombre, su dignidad, su libertad y, ante todo, la libertad religiosa (...) la vida del hombre es sagrada; nadie puede osar contra ella. Precisamente en vuestra asamblea es donde se debe profesar más altamente y defender con más razón el respeto a la vida incluso en lo referente al gran problema de la natalidad. Vuestra tarea consiste en conseguir que el pan sea lo suficientemente abundante en la mesa de la humanidad y no en fomentar el control artificial de



«... dentro de la estrategia del nuevo capitalismo, la degradación de la sexualidad humana y de su apertura a la vida y al amor debían ser un objetivo prioritario para acrecentar la explotación económica y la dominación política». Imagen: ilustración del movimiento Chidlfree

los nacimientos, que sería irracional, a fin de disminuir el número de comensales en el banquete de la vida».

En la encíclica *Populorum progressio* (1967) reconoce la aparente existencia del problema demográfico y afirma el derecho de los poderes públicos en intervenir en la cuestión, pero respetando unos límites morales, como anteriormente se había hecho en *Mater et magistra* y *Gaudium et spes*.

Pero, sin duda, la encíclica *Humanae vitae* es el posicionamiento oficial de la Iglesia sobre el control de natalidad y el crecimiento demográfico. Es en la década de los 60 del siglo XX cuando aparecen los métodos artificiales de control de la natalidad administrados por vía oral (píldoras). En 1963, el papa Juan XXIII instituyó una comisión especial de expertos para el estudio de esta cuestión. Esta comisión elaboró un informe en 1966 dejando la puerta abierta a los métodos anticonceptivos. En el grupo minoritario de la comisión estaba el arzobispo de Cracovia, el futuro Juan Pablo II. En 1967 se filtraron los informes a la prensa, acrecentando la presión. Finalmente, Pablo VI no siguió la opinión de la mayoría de la comisión y sostuvo la inseparabilidad entre la dimensión unitiva y procreativa del acto conyugal en el seno del amor conyugal que debe ser total, fiel, fecundo y para siempre. Pablo VI era muy consciente de las consecuencias social y políticamente desvertebradoras que suponía separar la sexualidad, la procreación y el amor humano.

En la carta apostólica *Octogésima adveniens* (1971), Pablo VI condenó las soluciones malthusianas a los

problemas demográficos. La Santa Sede mantuvo la misma firmeza durante la Conferencia Mundial de Población en Bucarest, celebrada en 1974. Se defendió que toda política que esté acorde con la dignidad humana debe garantizar la dignidad y estabilidad de la familia natural sin la cual ninguna sociedad puede subsistir; debe respetar la promoción de la mujer, sin perjudicar o castigar a la esposa o a la madre y debe excluir toda política anticonceptiva, de esterización y de aborto; y, por último, debe proponer soluciones a problemas demográficos desde la justicia social. El delegado de la Santa Sede en la Conferencia de Bucarest se alineó con los países pobres del Tercer Mundo y se negó a firmar el texto final de la conferencia por sus manifiestas ambigüedades.

En una rotunda alocución en la Conferencia Mundial de la FAO, Pablo VI equiparó las políticas demográficas que quieren imponer los países ricos a los pobres como una agresión bélica: «Es inadmisibles que los que tienen el control de los bienes y los recursos de la humanidad intenten resolver el problema del hambre impidiendo a los pobres nacer o dejando morir de hambre a los niños cuyos padres no entran dentro del cuadro de planes teóricos fundados sobre puras hipótesis concernientes al futuro de la humanidad. En otro tiempo, en un pasado que esperamos que esté superado, las naciones han hecho la guerra para apoderarse de las riquezas de los vecinos. Pero, ¿no es una nueva forma de guerra imponer una política demográfica limitativa de las naciones, para que estas no puedan reclamar su justa parte de los bienes de la Tierra?».

No es casualidad que los principales impulsores del control demográfico, del aborto, de la eugenesia, de la eutanasia, de la ideología de género, del hambre, de la miseria o incluso de algunos genocidios, es decir, de todas las variantes de control poblacional, sean las élites capitalistas. El capitalismo siempre se ve naturalmente obligado a controlar de forma totalitaria a la población para mantener su supremacía. El

capitalismo entendido como supremacía del capital sobre trabajo-vida, es decir sobre el ser humano, es un sistema inmoral, independientemente de la ideología política que lo respalde: tanto el capitalismo liberal como el capitalismo de Estado (el comunismo: véase China) son moralmente inaceptables, aunque haya diferencias objetivas entre ellos. Lo correcto sería un sistema en que el factor capital estuviera al servicio del factor subjetivo, es decir, del trabajo, de la vida, de la persona humana integral.

Los atentados contra la vida naciente y terminal, las agresiones al matrimonio y a la familia, las guerras por el control político y económico, la explotación laboral, la precariedad laboral, el hambre, la miseria, etc. constituyen un elenco orgánico que se puede considerar como una auténtica guerra de los poderosos contra los débiles. Los empobrecidos, los enfermos, los viejos, los niños que no sean productivos o útiles están en el punto de mira de un sistema que no dudará en eliminarlos o descartarlos mediante cualquiera de los mecanismos a su disposición. La tan defendida prosperidad de ciertas sociedades llamadas desarrolladas ha sido siempre a costa de sectores enteros de población que han sido literalmente sacrificados.

El carácter profético de la encíclica y el advenimiento de las bioideologías

El reduccionismo antropológico que denunciara san Pablo VI, es hoy la clave del nuevo proyecto totalitario del capitalismo, que pretende fundamentar culturalmente todo el sistema sobre aquél reduccionismo. Se trata nada más –y nada menos– que de una nueva vuelta de tuerca de lo denunciado en *Humanae vitae*.

El actual poder neocapitalista ha integrado diferentes elementos del liberalismo y del marxismo para construir una ideología cuyo objetivo principal es diseñar el individuo que el sistema necesita, ir moldeando la conciencia y la existencia del individuo. Son las bioideologías: las ideologías de la posmodernidad: eco-capitalismo, bio-ideología de la salud, ideología de género... Se han venido desarrollando progresivamente a lo largo del siglo XX para, al fin, irse conectando entre sí de forma orgánica, levantando un puente de acceso a la gran ideología-religión secular del trans/posthumanismo. El nivel de financiación de estas bioideologías por las corporaciones multinacionales y organismos internacionales es, sencillamente, brutal, lo que revela su relevancia sistémica. Lo penetran todo transversalmente (la educación, la sanidad, las relaciones sociales, los medios de comunicación, etc.).

La ideología de género, que degrada y destruye la sexualidad humana, es una de las más importantes. La diversidad sexual y la tolerancia es la mentira utilizada por esta bioideología para facilitar su penetración social. Pero lo que la ideología de género pretende es degradar y destruir la naturaleza solidaria de la sexualidad binaria –varón y mujer– del ser humano y, por tanto, la maternidad, la paternidad, la feminidad, la masculinidad, el matrimonio, la familia.... Combatiendo la dimensión sexual humana –siempre abierta al otro y a los otros– plantea una antropología individualista y narcisista, que elimina la dimensión comunitaria y solidaria del ser humano. La desestabilización de la vocación sexual del varón o de la mujer produce una herida ontológica que hace a la persona humana radicalmente vulnerable a los imperativos del poder al imposibilitar la donación sincera de uno mismo a los demás en el matrimonio, en la familia y en la sociedad. La consecuencia primera y directa de este ataque sistémico al ser humano es la generación de un ser humano hiperindividualista, herido, fragmentado y aislado. El perfecto caldo de cultivo para el totalitarismo digital que se está gestando.

La desvinculación de la sexualidad de la procreación y la procreación de un matrimonio que surge de un amor comprometido, fiel, fecundo, e incondicional, que busca la plenitud del bien, la felicidad del otro, es una de las claves que nos permiten entender el caos deliberado en el que se encuentra hoy nuestra cultura. Provoca una herida de enormes efectos destructivos. Deviene en un arma de destrucción masiva, en un antihumanismo que genera una auténtica pandemia de trastornos psíquicos y emocionales de diferente intensidad que están afectando fundamentalmente a los más vulnerables: niños y adolescentes

Es una ideología estéril, que rompe el dinamismo unitivo y procreativo de la donación propia de la sexualidad humana. La ideología de género es uno de los constituyentes fundamentales de la denominada cultura de muerte. La llamada salud reproductiva o los llamados derechos sexuales –dos de sus herramientas esenciales– son eufemismos para encubrir el aborto, las esterilizaciones, o sea, el control de población cuantitativo (eliminación de empobrecidos, marginados sociales, etc.) y también para encubrir el control cualitativo (eugenesia, selección embrionaria, programación genética) para la construcción de un individuo a la carta, sin referentes maternos y paternos consistentes y, por tanto, altamente vulnerable. Destruídas o debilitadas las estructuras solidarias del ser humano, este queda sometido directamente a los arbitrios del



«Destruídas o debilitadas las estructuras solidarias del ser humano, este queda sometido directamente a los arbitrios del poder político-económico del neocapitalismo». Imagen: *Il quarto stato* (1901), de Giuseppe Pellizza da Volpedo, Museo del Novecento (Milán).

poder político-económico del neocapitalismo.

Es una antropología anti-humanista que está haciendo de puente entre las antropologías materialistas tradicionales (capitalistas liberales o capitalistas colectivistas-marxistas) y las nuevas antropologías anti humanistas de naturaleza tecnológica y radicalmente utilitaristas (posthumanismo, transhumanismo). Estas nuevas antropologías plantean abiertamente la posibilidad de transformar la naturaleza humana hasta conseguir un presunto mejoramiento, incluso un cambio sustantivo de lo humano, concibiendo un ser posthumano. Son antropologías eugenésicas y eutanásicas, que es lo mismo que decir elitistas y clasistas, ya que solo los que tengan recursos económicos elevados podrán acceder a las nuevas tecnologías de «mejoramiento» humano, alargamiento vital y cuidados paliativos.

El nuevo totalitarismo que se está promocionando desde los centros de poder del neocapitalismo global está atacando lo más profundo de la persona que es su auténtica vocación al Bien Común y para ello utiliza como punta de lanza al lobby LGTBI, instrumentalizando la sexualidad, una de las dimensiones fundamentales del ser humano.

La estructura ideológica del sistema capitalista actual lleva a muchas personas y colectivos sociales

que pretenden trabajar por el Bien Común de la humanidad a servir, en contra de su voluntad, a los intereses de este nuevo capitalismo. Así, por ejemplo, nos encontramos personas que, intentando salvar la vida en el planeta, defienden el concepto de sostenibilidad que perpetúa un sistema económico que destruye la existencia y la vida de millones de seres humanos. O a personas que reniegan del sistema capitalista por la explotación del mundo del trabajo que intrínsecamente implica y, sin embargo, favorecen el desarrollo de los llamados derechos sexuales y reproductivos que son sistemáticamente promovidos y financiados por las grandes corporaciones neocapitalistas. O a personas y colectivos que rechazan las leyes biopolíticas que legalizan los atentados contra la vida naciente y terminal y, sin embargo, aceptan y defienden al sistema capitalista que promueve dichas leyes de manera implacable a nivel global.

Nunca como ahora ha sido necesaria una nueva Revolución Sexual por el Bien Común que plantee sin complejos modelos adecuados de vivencia de la sexualidad: masculinidad y femineidad adecuadas, maternidad y paternidad responsables, matrimonio y familia, familia de familias, amor, fidelidad, respeto... Y todo para cuidar personalmente y defender políticamente a los más débiles, necesitados y oprimidos. *Humanae vitae* de san Pablo VI es, sin duda, una pieza fundamental en esta revolución. ●

Implicaciones para la sexualidad de la antropología trinitaria de Rovirosa

Carlos Ruiz de Cascos

Guillermo Rovirosa no es original en sus fundamentos teológicos y antropológicos. Gracias a Dios, es tradicional: se guía por las grandes adquisiciones que en estos campos nos ofrecen la Sagrada Escritura, los Padres de la Iglesia, el Magisterio católico y los mejores teólogos y militantes. Lo que sí hace Rovirosa es escoger lo mejor de ese tesoro y presentarlo con perspicacia y gracia, poniendo el dedo en la llaga de los problemas esenciales de nuestro tiempo. En este sentido, es un maestro indispensable para las actuales generaciones, como se aprecia en sus reflexiones sobre la sexualidad que nos sintetiza el P. Carlos Ruiz, misionero y teólogo.

La antropología trinitaria de Rovirosa

Rovirosa apuesta por una antropología trinitaria, revelada ya en 1 Tes 5, 23: «Que El, el Dios de la paz, os santifique plenamente, y que todo vuestro ser, el espíritu, el alma y el cuerpo, se conserve sin mancha hasta la Venida de nuestro Señor Jesucristo» y desarrollada después por varios Padres de la Iglesia, entre los que despunta S. Ireneo de Lyon (s. II).

El punto de partida es que la persona humana está conformada –según el modelo trinitario– por tres realidades inseparables en la vida mortal y –a la vez– inconfundibles: cuerpo, alma y espíritu. Esta visión es más propia del oriente cristiano que de la sensibilidad occidental; y ayuda a fundar una antropología de encarnación, según la cual en el hombre todo lo espiritual se revela y objetiva exclusivamente en la carne; y todo lo carnal y corporal solo es auténtico si está informado por lo espiritual.

La separación entre lo espiritual y lo corporal, incluso entre lo carnal y lo sublime, es inadmisibles en la antropología encarnatoria y trinitaria; pero, lamentablemente, es el signo más evidente de la decadencia de la cultura occidental. Se trata de una relación pericorética (unión en una única esencia personal de realidades diversas) a imagen de la Trinidad, como señala el propio Rovirosa.

Desde esta perspectiva, el vínculo de la sexualidad con lo espiritual es evidente: la complementariedad, diferencia y relación sexual entre el varón y la mujer es una de las primeras y más básicas manifestaciones de la espiritualidad humana.

La vida interior es para todos

Coherente con esta antropología teológica, Rovirosa va a rechazar el dualismo que separa cuerpo, alma (entendida principalmente como inteligencia) y espíritu; dualismo que lleva (y justifica) a la injusticia social porque deja para las élites la forja de ideas y la dirección de la sociedad, mientras que margina al pueblo a los trabajos más duros y a la servidumbre. Incluso, este dualismo lo detectó y lo censuró en el seno del cristianismo donde algunos creyentes se apropian de los secretos de la «vida interior» y no consideran a los demás dignos de tal profundidad. Sin embargo, como la vida cristiana es una participación del Amor Trinitario, decía nuestro autor, no puede ser de naturaleza distinta en el cristiano que cumple entre fatigas el precepto pascual o en el sacerdote ejemplar o en la monja contemplativa. Puede ser mayor o menor, ciertamente, pero no de naturaleza diversa. Por eso, el mandato de Jesús: «Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto» es universal, cada cual está obligado a observarlo según su personalidad y según sus posibilidades, zanjaba Rovirosa: *Si quiero, y en la medida que yo quiera, Dios quiere hacer de mi un santo, santo en el mundo, humilde, discreto, cuya santidad todos ignorarán... y yo el primero. Pero santo auténtico, verdadero santo... ¡SI QUIERO!*

La vocación evidente en Rovirosa

De estos principios teológico-antropológicos, Guillermo Rovirosa deduce fructíferas consecuencias. Destaquemos estas dos:

La primera es que el nacer con un sexo determinado (masculino o femenino, ya que solo hay dos, como indica la evidencia de todo tipo) no es casualidad ni –mucho menos– un rasgo secundario, susceptible de ser cambiado por voluntarismo, a no ser que queramos asumir consecuencias desastrosas en todos los ámbitos.

Como en otros casos, Rovirosa percibe el problema antes que nadie y lo nombra y describe correctamente en la década de los 50 del siglo pasado: *Pero además (de la vocación de estado, profesional y apostólica) hay una cuarta vocación que no es menester que nadie descubra, y que por eso yo designo con la expresión de vocación evidente. Es la vocación que llama a los hombres a ser hombres y a las mujeres a ser mujeres. (...)*

Fiel a su espiritualidad de encarnación, Guillermo entiende que la diferenciación sexual es un signo de una llamada específica para cada sexo, que consiste en «hacer *actual* todo lo que está *latente*» en nuestra diversa naturaleza sexual.

Segunda consecuencia: luchar por un igualitarismo total entre los dos sexos es perpetuar el machismo y la sociedad controlada por los fuertes. Es imprescindible «mirar simplemente el horizonte desde un nuevo punto de vista», dice Rovirosa, partiendo de la absoluta igualdad de la mujer con el varón en cuanto a dignidad sagrada y a la mutua responsabilidad en la marcha de la sociedad. Pero, también sobre la base de la diferenciación en las diversas vocaciones (masculinidad y feminidad) según la propia naturaleza. No se trata, pues, de que unos manden y otros obedezcan, sino de que todos colaboren, siendo semejantes a la unidad trinitaria: «Y he aquí que Dios ha querido enseñarnos esta lección de *complementariedad entre diferentes* con la demostración práctica constante de que lo más diferente entre seres humanos puede juntarse hasta formar *uno solo* y su signo es la fecundidad».

Rovirosa deduce de este planteamiento la necesidad de que las mujeres estén presentes en la sociedad para aportar *lo suyo*, «su diferencia»; y esto sí que será un progreso para la humanidad, a la que le hace más falta no la *cantidad* (de lo que sea) sino la *calidad*: *Repito, una vez más, mi convicción de que el fin de la era de la «ley del más fuerte» ha de coincidir con la promoción de los eternos «débiles»: las mujeres y los trabajadores. Y el camino esplendoroso para esta promoción sólo puede iluminarlo*

la luz refulgente que brota del Evangelio.

La centralidad del equipo familiar.

Para Rovirosa el sujeto de la evangelización no es un hombre o una mujer aislados, sino el matrimonio cristiano y su familia; lo que él llama «los equipos familiares», que unidos entre ellos forman el «equipo de equipos» que es el Movimiento apostólico o la comunidad. En consecuencia, el primer equipo –para Rovirosa– era el matrimonio «con todas las exigencias de un sacramento colosal», el cual será «una fortaleza inexpugnable en las batallas de Dios». Para esto, es necesario superar el esquema burgués de noviazgo, de matrimonio y de familia, pues obedece a una mentalidad materialista y utilitaria, que prescinde de que los esposos son verdadero sacramento y –por ende– protagonistas de los más altos misterios humano-divinos, empezando por la concepción y educación de sus hijos, en los que deben ver –desde la tierna infancia– a los futuros hombres y mujeres, es decir, los deben formar en clave adulta desde la cuna, para que antepongan el Plan de Dios a todo lo demás, incluso a sus propios padres: *Cuando el marido y la mujer vibran al unísono en las peripecias del combate, entonces sus dos almas se aproximan y compenentran cada vez más, y los hijos que crecen en tal ambiente quedan marcados para toda la vida. Librar en común el mismo combate depura y ensancha las almas de los esposos. El hogar que se cierra egoístamente sobre sí mismo cae sosamente en la tibieza y en la mediocridad. Pero aquel hogar del militante que permanece abierto a todo y a todos, interesándose tanto en la felicidad ajena como por la propia, no solamente no disminuye de valor, sino que cada día gana una nueva batalla en los combates del Señor.●*

Repito, una vez más, mi convicción de que el fin de la era de la «ley del más fuerte» ha de coincidir con la promoción de los eternos «débiles»: las mujeres y los trabajadores. Y el camino esplendoroso para esta promoción sólo puede iluminarlo la luz refulgente que brota del Evangelio.

Jornadas homenaje a
**GUILLERMO ROVIROSA Y
 JULIÁN GÓMEZ DEL CASTILLO**
 militantes cristianos

Madrid

11 y 12 de febrero 2023

En el Salón de Actos y Salones de la
Parroquia de San Juan de la Cruz.
 Plaza de San Juan de la Cruz, 2. 28003. Cercanías,
 Autobús y Metro Nuevos Ministerios

Inscripción rellenando formulario en Solidaridad.net
 (prescriptivo)

Información: contacto@solidaridad.net / 913734086

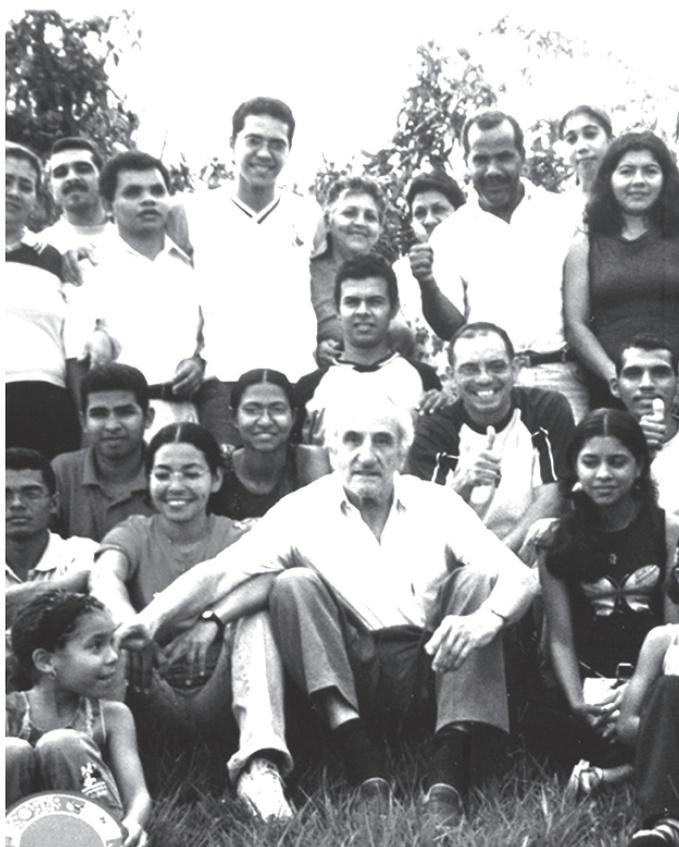


Aula
 Malagón-Rovirosa
 Formación y Espiritualidad

solidaridad.net



ESPIRITUALIDAD MILITANTE Y CARIDAD POLÍTICA



PROGRAMA

Sábado 11

INAUGURACIÓN de las Jornadas por Cardenal Monseñor D. Carlos Osoro, arzobispo de Madrid.

“ESPIRITUALIDAD DE ENCARNACIÓN Y MILITANTE PARA UNA CARIDAD POLÍTICA”. Por Mons. D. Luis Argüello, arzobispo de Valladolid.

“DESAFÍOS ACTUALES DE LA PROMOCIÓN DE LA MUJER EN EL MUNDO Y EN LA IGLESIA”. Por Lía Zervino, Unión Mundial de Organizaciones Femeninas Católicas y miembro del Dicasterio para los obispos del Vaticano.

FESTIVAL ARTÍSTICO Y TESTIMONIOS sobre la vida de Rovirosa, Julián G. del Castillo, y la promoción de militantes en España e Iberoamérica.

Domingo 12

“SITUACIÓN ACTUAL DE LAS RELACIONES ENTRE FE Y POLÍTICA EN ESPAÑA.” Por D. Avelino Revilla, vicario general de Madrid.

“DOLOR Y ESPERANZA EN LA ESPIRITUALIDAD MILITANTE DE G. ROVIROSA Y JULIÁN G. DEL CASTILLO.” Ana Solano, laica casada, Doctora y profesora jubilada de Salud Pública en la Universidad de Sevilla, militante del Movimiento Cultural Cristiano.

EUCARISTÍA FINAL presidida por D. Avelino Revilla en la Iglesia de San Juan de la Cruz.

Guerras del siglo XXI

¿Acaso soy yo el guardián de mi hermano?



Nuestra indiferencia nos hace caínes

Fuente: elaboración propia a partir de fuentes diversas (dic. 2022). Se indican las víctimas mortales de cada guerra (dos partes enfrentadas) o matanza (ataque unilateral) desde el año 2000 o periodo relevante indicado; tanto directas por violencia como (entre paréntesis) indirectas por hambre y enfermedades. **1. Congo** > 300.000 (> 4 millones). **2. Irak** > 600.000 desde 2003. **3. Siria** > 500.000, desde 2011. **4. Sudán del Sur** > 200.000 (+ 200.000) desde 2011. **5. Etiopía** > 100.000 (+ > 300.000) desde 2020. **6. Sudán** > 140.000 (+250.00). **7. Nigeria** > 90.000 (+ 300.000). **8. Yemen** > 150.0000 (+ 220.000) desde 2014. **9. México** >300.000 (+ 90.000 desaparecidos) desde 2006. **10. Venezuela** > 250.000. **11. Ucrania** > 240.000 en 2022. **12. Afganistán** > 200.000 desde 2017. **13. Pakistán** > 65.000. **14. Somalia** > 60.000. **15. Filipinas** > 49.000 desde 2016. **16. India** > 45.000. **17. Myanmar** > 37.500. **18. Brasil** > 27.000 desde 2018. **19. Libia** > 23.000 desde 2011. **20. Colombia** > 19.000. **21. Burundi** > 16.900. **22. Rep. Centroafricana** > 14.000 desde 2011. **23. Mali** > 16.000 desde 2012. **24. Turquía** > 16.000. **25. Egipto** > 14.500 desde 2011. **26. Uganda** > 12.000. **27. Camerún** > 11.000 desde 2014. **28. Burkina Faso** > 10.000 desde 2017. **29. Kenia** > 10.400. **30. Israel (Palestina)** > 9.000. **31. Chad** > 9.500. **32. Argelia** > 8.500. **33. Azerbaiyan** y **34.Armenia (Alto Karabaj)** > 8.000 desde 2020. **35. Níger** > 6.000 desde 2012. **36. Bangla Desh** > 5.500 desde 2010. **37. Indonesia** > 5.000. **38. Mozambique** > 5.000 desde 2012. **39. Honduras** > 3.300 desde 2018. **40. El Salvador** > 2.800 desde 2018. **41. Haití** > 2.700 desde 2018. Y la lista sigue...

Guerras del siglo XXI

Solidaridad.net

Como complemento al póster de este número, indicamos los diferentes agentes de las guerras y matanzas representadas y, si procede, las regiones donde la violencia es más destacada. Esos datos, sin embargo, no nos responden a todas las preguntas: ¿quién se lucra con la venta de las armas?, ¿quién con los recursos naturales de las zonas en conflicto?, ¿quién apoya—y por qué— a los bandos contendientes?... No hemos reflejado aquellas guerras que —aparentemente— ya están «terminadas»: Nepal (2000-2006), Angola (1998- 2002), Arabia Saudita (2015-2019)... Tampoco representamos la represión violenta que, de forma silenciosa, pero, en ocasiones, letal, ejercen países dictatoriales como China (Xinjiang —uigures—, Tibet), Laos, Corea del Norte, Cuba, Venezuela, Nicaragua, Bielorusia, Rusia, Eritrea, Guinea Ecuatorial, Zimbabue... Incluimos las fuentes comunes manejadas con intención de que puedan servirnos para mantener actualizada nuestra información. Otras fuentes más específicas pueden consultarse en Solidaridad.net.

Fuentes comunes

Africa Center for Strategic Studies -dic. 2021- (Departamento de Defensa EE. UU.); Crisis Watch-Visual Explainer (International Crisis Group) -dic. 2021- ; Global Conflict Tracker -dic. 2022- (Council of Foreign Relations); Global Organized Crime Index -2021- (Global Initiative Against Transnational Organized Crime); Global study on homicide -2019- (United Nations Office on Drugs and Crime); Number of reported fatalities by country-year -dic. 2021- (Armed Conflict Location & Event Data Project); The Armed Conflict Survey -2021- (International Institute for Strategic Studies); UCDP Conflict Encyclopedia -dic. 2021- (Uppsala Conflict Data Program, Universidad de Upsala); Diversos informes del Centre for Research on the Epidemiology of Disasters, Human Rights Watch, International Rescue Committee, Amnistía Internacional, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Agentes de las guerras y matanzas

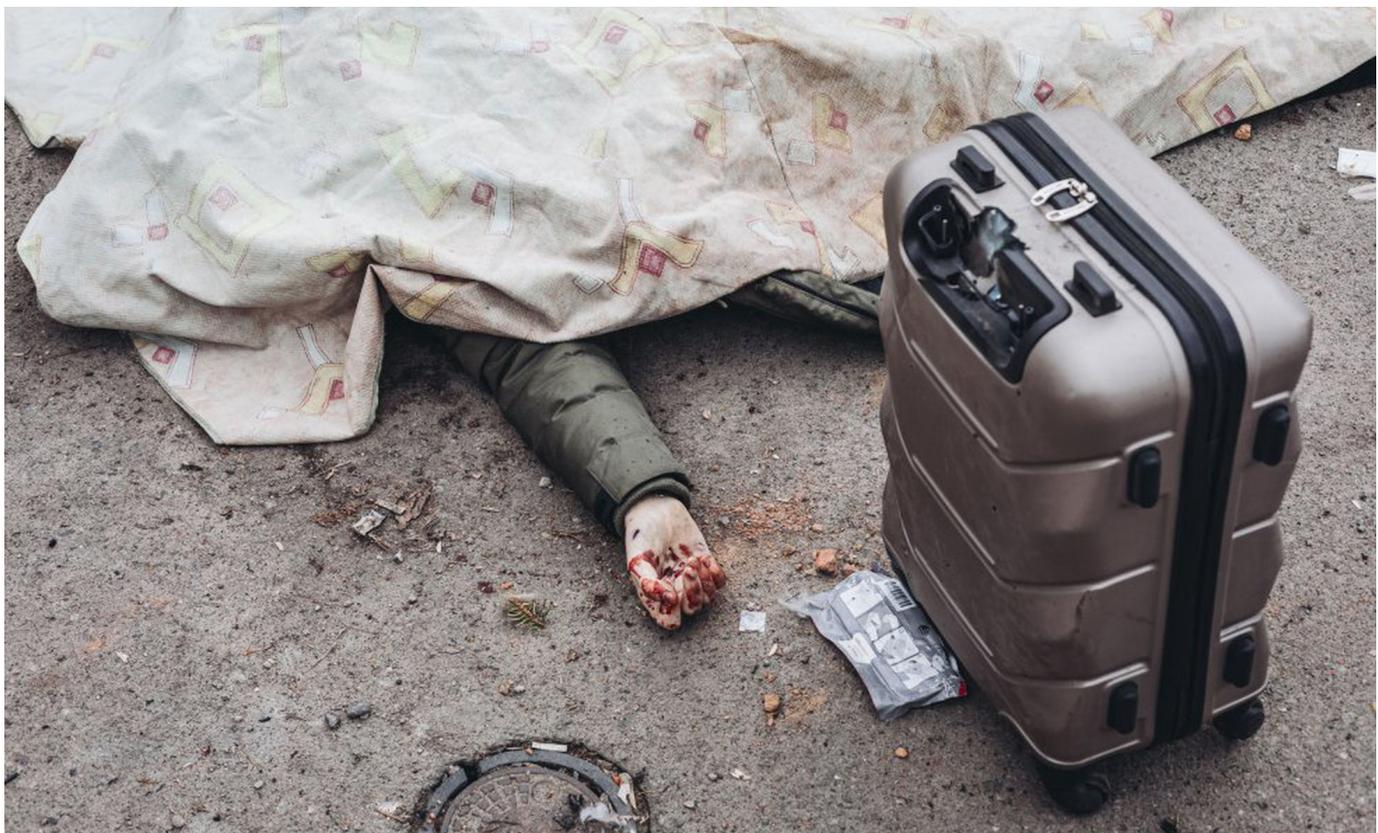
1. Congo (Kivu, Ituri, Katanga...): ejército, milicias (más de 130), yihadistas (Islamic State), crimen organizado (1.er país en el ranking mundial de criminalidad

organizada); intervención de Uganda y Rwanda. **2. Irak:** ejércitos (Irak, Turquía —bombardeos a los kurdos—, EE.UU —invasión—); milicias (shiitas —Mahdi Army—, sunnitas, kurdas...), yihadistas (Al Qaeda en Irak—AQI—, Islamic State of Irak and Syria —ISIS/Daesh—, Hizbullah). **3. Siria:** ejércitos estatales (de Siria, Rusia —intervención—, Turquía — bombardeos—) y ejércitos rebeldes (guerra civil); yihadistas (ISIS/Daesh, Al-Qaeda). **4. Sudán del Sur:** ejércitos estatal y rebelde (guerra civil: 2013-2016), milicias diversas. **5. Etiopía** (Tigray): ejércitos de Etiopía y Eritrea, milicias (y antiguos ejércitos) de las regiones de Tigray y Oromo. **6. Sudán** (Darfur): guerra civil 1983-2005: ejércitos estatal y rebelde (Sudan's People Liberation Movement); genocidio de Darfur: 2003-2005: milicias (janjaweed) y ejército; violencia ulterior: ejército, milicias, yihadismo, bandas criminales, mercenarios rusos (Wagner).

7. Nigeria (Sokoto, zona del Lago Chad, Cinturón Central...): ejército estatal, yihadistas (Boko Haram —JAS— e Islamic State of West Africa —ISWA—), bandidos (fulani) y crimen organizado (5.º país en el ranking mundial de criminalidad organizada). **8. Yemen:** ejércitos del expresidente Hadi y rebeldes houthi alzados en armas (guerra civil); apoyo externo (Arabia Saudí/Emiratos/EE. UU. vs. Irán), milicias diversas, yihadistas (Al-Qaeda in the Arabian Peninsula —AQAP—, ISIS in Yemen, Hizbullah, Al-Islah). **9. México:** crimen organizado (“cárteles”: 4.º país en el ranking mundial de criminalidad organizada) y bandas criminales (más de 543 grupos armados), ejército y policía (interrelacionados con los delincuentes). **10. Venezuela:** crimen organizado (“pranes”: oro y otros minerales, narcotráfico, etc.) y bandas criminales (segunda mayor tasa de homicidios del mundo), policía y ejército (interrelacionados con los primeros). **11. Ucrania:** ejércitos ruso (invasor) y ucraniano (con apoyo EE. UU. y UE). **12. Afganistán:** ejércitos (EE. UU. — invasión—, talibán), yihadismo (ISIS/Daesh, Al-Qaeda). **13. Pakistán:** ejército, yihadismo (Tehrik-e-Taliban Pakistan —TTP—, ISIS), milicias independentistas (Balochistan). **14. Somalia:** ejército, yihadistas (al-Shabaab e Islamic State Somalia). **15. Filipinas:** policía («guerra contra las drogas»), ejército, milicias maoistas (New People's

Army y Revolutionary Proletarian Army) e islamistas (Frente Moro de Liberación Nacional y otras). **16. India:** ejército, policía, milicias independentistas (en Jammu y Kachemira) y maoístas; violencia étnica potenciada por el gobierno. **17. Myanmar:** ejército (represión rohingas), milicias separatistas (diversas etnias –Rakhine, Karen, Kachin, Kokang, etc.–), crimen organizado (narcotráfico: opio, 3.er país en el ranking mundial de criminalidad organizada). **18. Brasil:** ejército y policía, crimen organizado –“comandos”– (narcotráfico: cocaína) y bandas criminales. **19. Libia:** ejércitos de distintas facciones (guerra civil), milicias diversas, yihadistas (ISIS Libia), mercenarios (Wagner). **20. Colombia:** ejército, crimen organizado (narcotráfico: cocaína, 2.º país en el ranking mundial de criminalidad organizada), milicias comunistas y narcoguerrillas (FARC y ex FARC, ELN...), bandas criminales. **21. Burundi:** ejército y milicias (RED Tabara). **22. República Centroafricana:** ejército, milicias (ex Seleka Coalition y grupos Anti-balaka), yihadistas, mercenarios (Wagner). **23. Mali:** ejército (Mali y Francia), milicias (tuareg), yihadismo (Al-Qaeda –JNIM–, Ansaroul Islam, Islamic State Grand Sahel), mercenarios (Wagner). **24. Turquía** (Kurdistán, bombardeos en Siria): ejército (represión del pueblo kurdo), milicias (PKK: acusados de terrorismo). **25. Egipto:** ejército, yihadismo (ISIS/Daesh). **26. Uganda:** ejército, milicias (Allied Democratic Forces) **27. Camerún** (Ambazonia, zona del Lago Chad): ejer-

cito, milicias independentistas (Ambazonia), yihadistas (Boko Haram –JAS– e Islamic State OF West Africa–ISWA–). **28. Burkina Fasso:** ejército, yihadistas (Al-Qaeda –JNIM–, Ansaroul Islam, Islamic State Grand Sahel). **29. Kenia:** ejército, yihadistas (al-Shabab y Al Hijra). **30. Israel** (Palestina): ejército, milicias (Hamas: brigadas al-Qassam), yihadistas (brigadas al-Quds apoyadas por Irán), alzamiento popular (intifada). **31. Chad** (zona del Lago Chad): ejército, milicias, yihadismo (Boko Haram –JAS– e Islamic State in West Africa), mercenarios (Wagner). **32. Argelia:** ejército, yihadistas (Al-Qaeda in the Maghreb). **33. Azerbaiyan** y **34. Armenia** (Nagorno-Karabaj): ejércitos de ambos países y milicias. **35. Níger:** ejército, milicias (tuareg-fulani), yihadistas (Al-Qaeda –JNIM–, Ansaroul Islam, Islamic State –ISGS e ISWA–, Boko Haram –JAS–). **36. Bangladesh:** ejército, crimen organizado, milicias comunistas (Janajuddha –PBCP-J–), islamismo (Jamaat-e-Islami, IS). **37. Indonesia** (Timor, Aceh, West-Papua): ejército y milicias (Free Papua Movement, Free Aceh Movement), islamismo (Jemaah Islamiya). **38. Mozambique:** ejército y yihadistas (al-Shabaab). **39. Honduras:** ejército, policía, crimen organizado (M 13). **40. El Salvador:** policía, crimen organizado (Mara Salvatrucha –MS 13–: cocaína y otras drogas) y bandas criminales (tasa de homicidios más alta del mundo). **41. Haití:** bandas criminales (más de 200), ejército, policía (interrelacionados con las bandas).●



Víctima del bombardeo ruso a los civiles que huían de la ciudad ucraniana de Irpín (6 de marzo 2022). Fotografía: Lynsey Addario.

Historia

ZYX, editorial obrera contra el franquismo

M^a del Mar Araus y Ana Sánchez

Recogemos en este artículo un resumen del estudio publicado en 2015 por María del Mar Araus, historiadora, y Ana Sánchez, bibliotecaria, sobre la historia de la Editorial ZYX, una importante experiencia apostólica y asociativa durante el franquismo. Militantes cristianos se lanzaron por toda España a la audaz empresa de difundir libros de todas las ideologías en un momento en el que la censura y la persecución eran férreas. No escatimaron tiempo, dinero o salud a la causa de la promoción del pueblo. Sus esfuerzos se extendieron a la impartición de centenares de cursos de formación religiosa y sociopolítica. Como dicen la autoras: «Más de un millón de libros publicados sin subvención alguna y centenares de cursos de formación militante con el mismo criterio económico, hicieron posible –a pesar del Estado– esta aportación a la democracia y a la evangelización, colaborando a tender puentes de paz entre las dos Españas»

Las fuentes de ZYX: apostolado obrero frente al franquismo

La Editorial ZYX se enraíza en la cultura obrera vivida por los pobres en el siglo XIX y parte del siglo XX: la prensa obrera y las editoriales de libros y folletos realizaron una labor fundamental en la transmisión de ideales y valores de lucha, además de contribuir a crear una opinión pública esencial para el cambio de sociedad.

En esta línea, junto a la corriente de cristianos colaboradores con el franquismo, surgió en España, desde 1943, otra corriente de cristianos que, por razón evangelizadora y apostólica, lucharon por las libertades democráticas y promocionaron instrumentos de primera importancia para la emancipación social.

Desde 1942, en el marco de la Acción Católica de hombres, empezaron a constituirse Secciones de Apostolado Obrero por medio de cursos de verano para trabajadores procedentes de distintas diócesis. En 1946 nació la HOAC (Hermandad Obrera de Acción Católica) como un movimiento de apostolado obrero militante. Para ello, fue decisiva la acción militante de Guillermo Rovi-



rosa, hoy en proceso de beatificación. La HOAC contó con una serie de plataformas y medios, fundamentales para la promoción personal y colectiva: Cursos Nocturnos, Cursillo apostólico, Grupos de Obreros de Acción Social, Cursos de política e historia del movimiento obrero, el periódico *Tú*, el Fondo de Solidaridad... Muchos de estos medios serán utilizados por la Editorial ZYX.

El nacimiento de ZYX

En el verano de 1963 se reunieron en Segovia un grupo de sacerdotes y militantes obreros que habían trabajado, desde la HOAC, en tareas de promoción en el mundo del trabajo. Los asistentes a aquel acto manifestaron las dificultades que encontraban en el camino tomado por la HOAC. Los hombres más representativos de la HOAC ya habían sido apartados, entre ellos Guillermo Roviroso. Todos los presentes acogieron con entusiasmo la idea de crear una asociación que les permitiera llevar adelante la línea de promoción del pueblo que ya habían desarrollado como militantes obreros cristianos. Así fue como surgió la Editorial ZYX, tomando su nombre de las tres últimas letras del abecedario empezando por la última –al revés que el diario ABC– apuntando con el nombre el sentido de su compromiso.

La Editorial ZYX fue impulsada por el sacerdote D. Luis Capilla y por el laico Julián Gómez del Castillo, que sería su presidente entre 1964 y 1972; D. Tomás Malagón mostró su apoyo moral desde el principio y Jacinto Martín, desde Pola de Laviana, una colaboración decidida, siendo el autor del segundo libro publicado por ZYX, *Juventudes de hoy*. Dos años después, comenzó su colaboración Teófilo Pérez Rey, de origen socialista. Son estos hombres los que constituyen el núcleo inicial de ZYX. A ellos hay que añadir el grupo de los primeros delegados regionales, fundamentales en la expansión de la editorial. Todos estos militantes fueron los sostenedores, en el orden moral y económico, de la editorial.

Las conversaciones sobre la constitución de la editorial habían cuajado, sin embargo, en Montserrat, cuando Guillermo Roviroso fue visitado por D. Luis Capilla y Julián Gómez del Castillo: «Siempre recordaré nuestra visita a Montserrat para proponerle la idea. Me acompañaba D. Luis Capilla [...]. Él se había resistido durante todo un día a salir de Montserrat; había sido excluido de la HOAC y encontraba en la abadía benedictina el calor y ambiente adecuados para la contemplación, el trabajo y el estudio. Creo que había pensado concluir allí su tránsito por la Tierra. Aquella mañana, tras oír misa y desayunar, nos despedíamos en su habitación. Le dimos la última razón para que se uniera a nosotros en el lanzamiento de la Editorial ZYX: “Los pobres aún te necesitan”. Respuesta:

“¿Cuándo salimos para Madrid?”. Una hora más tarde se encaminaba con nosotros a la capital de España». El primer presidente de la editorial será Guillermo Roviroso, que muere cuatro días después de ser presentado el primer libro *¿De quién es la empresa?*, del que era autor él mismo. De este libro se venderían más de 20.000 ejemplares en varias ediciones.

La Editorial ZYX se constituyó con algo menos de 300 personas, unas 180 de las cuales provenían de la HOAC. El capital inicial de la editorial fue de 300.000 pesetas, fruto de la aportación de 1.000 pesetas por cada uno de los socios, a la que unían su suscripción a la colección *Lee y discute* –Serie Roja–, que valía 20 pesetas y se editaba mensualmente. Algunos socios, además, se ofrecían voluntariamente como «paqueteros» (distribuidores). Fueron considerados suscriptores todos los que lo eran de los *Cuadernos Copin* (Cooperativismo Integral).

La labor editorial se desarrolló a través de diversas colecciones, todas con precios populares que oscilaban entre las 13 y las 100 pesetas. La temática marcará la identidad de la editorial, publicándose libros de sindicalismo e historia del movimiento obrero, política nacional y extranjera, economía, literatura social, compromiso cristiano... Al comienzo, funcionaba en el Ministerio de Información y Turismo (MIT) la denominada «consulta previa», forma de censura vigente desde una ley promulgada en 1938 en plena Guerra Civil española. Luego fue sustituida por la famosa «Ley Fraga» –de 1966–, bajo cuyas restricciones seguiría actuando la editorial. Durante la etapa de ZYX presidida por Julián Gómez del Castillo, los libros de ZYX se vendían de forma directa: entre los suscriptores (que llegaron a 4.500), en grupos y en la propia calle, a las puertas de las fábricas y de las parroquias obreras, en la universidad; gracias a pequeños puestos instalados por los militantes junto a colaboradores de la editorial. Es lo que pone de manifiesto Julián Gómez del Castillo cuando afirma que la editorial organizó su propia red distribuidora y de ventas, llegando a poner, el *Día del Libro*, 60 puestos en Madrid y más de 400 en España, lo que hizo exclamar al profesor Ramón Tamames, entonces dirigente del PCE: «Tenéis la mejor infraestructura política de España».

El final de esta etapa viene marcado por el estado de excepción de 1969. Desde el 24 de enero de dicho año se impidió reiteradamente la publicación de libros por disposición del Ministerio de Información y Turismo. Tras seis meses de obligada inactividad y para combatir las pérdidas, se propuso aprovechar la capacidad organizativa y de gestión de ventas de la editorial y pasar a la distribución general de fondos editoriales. Con esta

finalidad la Editorial ZYX se reconvirtió en una distribuidora, surgiendo la editorial ZERO. La politiquería de un grupo de presión en el seno de la editorial hizo que en 1972-73 se transformara en «organización de la clase» iniciándose así su decadencia. Se acercaba la muerte del dictador y los «trepadores» buscaban situarse.

Organización de la editorial

La Editorial ZYX se constituyó legalmente como una sociedad anónima, editora de libros y publicaciones. Sus accionistas fueron, al mismo tiempo, su red de distribución y los protagonistas de las reuniones de estudio que servían a los fines de la editorial. La editorial contaba con una Junta General de Accionistas (que se reunía anualmente), un Consejo de Administración (con reuniones mensuales y formado por personas a las que se exigía fidelidad a los fines de la editorial) y un Equipo Permanente (con reuniones semanales). Desde un primer momento, se quiso que la asamblea fuera representativa, consultiva, deliberativa y abierta. Hacer esto realidad y que los acuerdos se adoptaran con la reflexión debida, precisaba un alto grado de información y preparación que, lamentablemente, faltó en muchas ocasiones. Como responsables de las actividades habituales de la editorial, se contaba con un Gerente, un Director de Publicaciones (del que dependían los responsables de las distintas secciones), el llamado Centro de Ideología y Estudio (encargado de analizar los libros propuestos), directores de cursillos, un Jefe de Personal y un Delegado por cada región de España, dedicado exclusivamente a la Editorial. A modo de ejemplo, el equipo nacional de ZYX en noviembre de 1966 estaba constituido de la siguiente manera: Presidencia y publicaciones: Julián Gómez del Castillo; Centro de Ideología y Estudio (C.I.E.): D. Tomás Malagón, Jacinto Martín y Teófilo Pérez Rey; Comisión Económica: José Molina, D. Luis Capilla y Teófilo Pérez Rey; Relaciones Internas: José Molina; Relaciones Públicas: Teófilo Pérez Rey; Secretaría: Encarnación Sánchez.

Aun cuando fueron creadas bastante después, las Delegaciones nacieron como expresión del dinamismo que presidió la creación de ZYX. Se sustentaron en personas entregadas, con gran capacidad de trabajo y a las que se dejó gran iniciativa. Cada tres meses tenía lugar una Reunión General, de dos días de duración, a la que asistían, el pleno del Consejo de Administración, todos los Delegados de Zona y los principales colaboradores.

Publicación de libros

Partiendo de la publicación de dos folletos, escritos por los propios militantes, se pasó en poco tiempo a tener una producción superior a los cinco millones de pesetas anuales. Y ello a pesar de las continuas trabas y secues-

tros por parte de la administración franquista. El precio de venta (20 pesetas para la Serie Roja y 13 para la Serie Verde) se mantendría durante años, con las consiguientes dificultades económicas, fruto del desequilibrio existente entre el precio de coste y los niveles adquisitivos de los bolsillos obreros.

De la tarea de la editorial cabe destacar, en primer lugar, la originalidad y la profundidad de los libros. Por primera vez aparecían en España puestos de libros con títulos y contenidos insólitos desde un punto de vista político y social. Incluso, para algunos, resultaban insultantes. Estos puestos, atendidos por militantes y simpatizantes, estaban en cualquier calle, a cualquier hora, en cualquier puerta de fábrica o facultad universitaria, siendo a la vez que «un grito» en la calle, una pesadilla para muchas autoridades municipales y para sectores ultras y reaccionarios. Un alto militar se quejó a la Administración de «que todos los días al salir de su casa, tenía que desayunar con Bakunin, Pestaña o Marx».

En segundo lugar, cabe destacar la creación de una importante red de difusión: las delegaciones, que a veces comenzaban a funcionar con el esfuerzo inicial de una sola persona, llegaron a ser el corazón y la base de ZYX. A este respecto, un alto funcionario extranjero llegó a decir «no hay más que dos formas de llevar a cabo una obra semejante: con muchos millones o con una mística fuerte y auténtica».

Los criterios de publicación eran: publicar todo aquello que pudiera aportar conocimiento histórico experimental de la lucha obrera, dando servicio al frente obrero; no identificarse con ningún grupo concreto; redactar y publicar pensamiento propio; prescindir de planteamientos que sostengan que la religión católica o la Iglesia son alienantes.

Principios, razones y finalidades

La Editorial ZYX se asentaba en los siguientes principios: confianza mutua (la autodisciplina y la entrega sustituyen a la disciplina impuesta y a la consigna en el quehacer); atención preferente a las zonas más pobres y desatendidas del territorio nacional; nada de compromisos ni alianzas que puedan suponer o supongan, una hipoteca a la libertad y a la autodeterminación ideológica, organizativa o táctica; absoluta independencia económica.

Las razones del nacimiento de la editorial son variadas y complejas, aunque podrían resumirse en cinco, tal como expone D. Tomás Malagón en una carta a Monseñor Benavent: la voluntad de actuar sin la salvaguarda,



Rovirosa en Montserrat. (c. 1964).



obrero y campesino, contribuyendo a la creación de aquellos equipos militantes que el mundo del trabajo necesita; al sector de sacerdotes y seminaristas, a los cuales la editorial trata de facilitar orientaciones ideológicas y pastorales para la actuación en el campo obrero y campesino; el sector universitario es también tenido en cuenta por la editorial a causa de su interés por los problemas sociales y los temas ideológicos que puedan fundamentar la promoción del pueblo; los maestros nacionales también fueron objeto de especial atención por la editorial por su necesidad de promoción material y profesional y su vinculación al pueblo, además de su labor en la enseñanza y educación en el mundo del trabajo.

pero también las limitaciones, de la Acción Católica; la necesidad de una formación y de una acción cada vez más comprometida; el deseo de acercarnos a otros obreros y a otros conjuntos humanos, para trabajar, a ser posible, con una mayor unión o coordinación entre todos; el afán, sobre todo, de servir de un modo más eficaz a la promoción del pueblo y, según se expresa en una circular de debate e información interna del 31 de diciembre de 1970, el respecto a la promoción cultural del pueblo que «concebimos como capacitación ideológica del pueblo y como desarrollo de un modo de ser y actuar comunitarios del mismo en todos los planos: económico, sindical, político y religioso».

Así pues, la Editorial ZYX tuvo como finalidad la promoción integral y colectiva del pueblo. Por promoción se entendía el cultivo y el desarrollo de las capacidades de la persona, lo cual requiere de la acción; no se trata de favorecer promociones personales, que son casi siempre evasión y desclasamiento, sino de impulsar la promoción colectiva del pueblo como conjunto de personas que carecen de las necesidades más básicas. Además, esta promoción debía de ser integral, referida a todos los aspectos (económico, social, político, cultural, humano).

Para hacer realidad todos estos fines, ZYX dirigía su labor especialmente a los siguientes sectores: el sector

La Editorial ZYX no se impuso ninguna frontera geográfica de actuación: se extendió por toda España, además de las zonas de Europa que tenían una fuerte emigración española y también se extendió por algún país de Iberoamérica (Santiago de Chile).

Otros Medios para la Formación de Conciencia

Además de sus publicaciones, ZYX contó con una serie de medios para formar una conciencia de servicio y fidelidad al pueblo, además de suscitar militantes y aglutinar grupos. Son especialmente destacables los cursillos, los clubs de lectores y las sociedades culturales.

D. Tomás Malagón en carta citada, mencionaba los cursillos para militantes, afirmando que a estos cursillos –que se celebraban por toda España–, podían asistir quienes lo desearan, sin más requisito que someterse a las condiciones del curso que se señalara en cada caso. Quien organiza los cursillos no es ZYX, sino teleclubs, obras apostólicas, sociedades culturales, etc. Se trata de cursillos celebrados generalmente por las noches o en fines de semana, sobre diversos temas y para diversos ámbitos. Cursillos de Orientación: especialmente destinado a aquellos que han llegado a ZYX sin pasar por la HOAC ni por cursillos apostólicos, pero que necesitan plantearse el

problema cristiano; Cursillos de Iniciación Militante: para la formación humana y la creación del espíritu necesario para realizar la labor como militantes de ZYX; Ejercicios Espirituales para militantes: para facilitar a cuantos colaboran en la ZYX los medios de espiritualidad adecuados (aunque estos ejercicios podrían darse también a otras personas); Cursillos técnicos: de sindicalismo, de política y de economía; Cursillos para sacerdotes y seminaristas (pastoral, compromiso temporal, teología social, marxismo...); Cursillos para educadores: fundamentalmente son cursillos de orientación ideológica y pedagógica; Cursillos para Universitarios: de ateísmo contemporáneo y de orientación; Cursillos para directores de Cursillos.

Mediante Clubs de lectores los responsables de ZYX en las distintas zonas de España hacen la presentación de las publicaciones a diversos grupos de obreros, explicando la temática y el desarrollo de los libros. A través de las Sociedades culturales, los militantes de ZYX tratan de ir creando, donde es posible, centros de irradiación de una conciencia y cultura verdaderamente popular.

Conclusión

La Editorial ZYX perteneció a una corriente apostólica claramente opuesta a aquella que identificaba la Iglesia con la Derecha política. Por ello, prestó un gran servicio a una sociedad española que, desgraciadamente, contaba con pocas organizaciones de este tipo dentro del mundo obrero. Pretendió la evangelización del pueblo, pero no desde el paternalismo o la acción asistencial, sino desde su promoción y su protagonismo. Para muchas personas, tanto de izquierdas como de derechas, fue difícil entender lo que era la Editorial ZYX. La identificación Iglesia-Derecha era, sobre todo para la oposición y el exilio de izquierdas, algo absoluto y que consideraban indiscutible. No se explicaban que en una editorial puesta en marcha por militantes cristianos se publicaran obras de todas las corrientes que habían hecho posible el movimiento obrero. Más de un millón de libros publicados sin subvención ninguna y centenares de cursos de formación militante, con el mismo criterio económico, hicieron posible –a pesar del Estado– esta aportación a la democracia española, colaborando a tender puentes de paz entre las dos Españas. ●



SUSCRIPCIÓN Ediciones "VOZ DE LOS SIN VOZ"

Nombre

DNIe-mail.....

C/ nº piso

Localidad Provincia CP

Tlf fijo Tlf móvil

Deseo suscribirme a las Ediciones "Voz de los sin Voz" en la modalidad de:

- **AUTOGESTIÓN** (revista bimestral)
 - como COLABORADOR (10 envíos) 12 € / 2 años
 - como AMIGO 24 € / 2 años (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)
- **AUTOGESTIÓN + LIBROS** (5 revistas + 5 libros)
 - como COLABORADOR 15 € / 1 año
 - como AMIGO 30 € / 1 año (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)
- **ID y EVANGELIZAD** (revista bimestral)
 - como COLABORADOR (10 envíos) 12 € / 2 años
 - como AMIGO 24 € / 2 años (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)
- **ID y EVANGELIZAD + LIBROS** (5 revistas + 5 libros de espiritualidad o teología)
 - como COLABORADOR 15 € / 1 año
 - como AMIGO 30 € / 1 año (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del 3er. M.)

ORDEN de DOMICILIACIÓN BANCARIA

Muy sres míos:

Con cargo a mi cuenta y hasta nuevo aviso, atiendan la presente orden de domiciliación de los recibos que presente el Movimiento Cultural Cristiano.

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	D.C.	NÚMERO DE CUENTA
ES	□□□□□□	□□□□□□	□□	□□□□□□□□□□□□

Titular de cuenta:	
DNI:	Firma:
Fecha:.....	

Ediciones "Voz de los sin Voz"

Avda. Monforte de Lemos 162.- 28029 MADRID.-
 Tlf-Fax: 91/ 373 40 86
 email: administracion@solidaridad.net

Rosario Navarro Solano, in memoriam

José Antonio Langa Rosado

Dedicamos este artículo a Rosario Navarro Solano (1977-2022), esposa y madre de cinco hijos, educadora vocacionada, que vivió, se formó y parió una familia en el Movimiento Cultural Cristiano (MCC). Partió a la casa del Padre después de 27 meses de enfermedad en los que vivió abrazada a la Cruz del Señor. Ofrecemos a nuestros lectores la carta que su esposo, José Antonio, dirigió en acción de gracias a los familiares y amigos que le acompañaron en la misa funeral celebrada en una parroquia de Sevilla.

Hoy es un día de acción de gracias por la vida de Rosario.

Queridos hijos:

Desde ayer tenemos a dos madres en el cielo, a la Virgen María y a mamá. Ellas nos sostendrán el resto de nuestras vidas, si queremos. No lo dudéis ni un solo momento: mamá vive y vivirá para siempre, bajo la Gracia del mismo Dios Trinidad, que es Amor perfecto. Mamá, por su entrega, nos ha enseñado qué es el amor, y ahora ella es enseñada por el mismo Amor perfecto, que ella goza. Mamá, a los pies de la Virgen, queridos hijos, es ahora una maestra grande de amor.

Queríamos, Rosario y yo, agradecer de corazón toda la cercanía, en forma de trabajo, colaboración con nuestra familia, ofrecimiento de ayuda, y sobre todo de oraciones, que habéis tenido con todos nosotros desde el primer momento. Vuestras oraciones nos han sostenido en estos 27 meses de enfermedad. Somos testigos, y lo podemos decir con gozo y alegría, de la fuerza de la oración de intercesión de unos con otros. Nos ha sobrecogido, estremecido, desde el primer día, la cercanía de tantas personas. Vuestra entrega, en amor de cercanía y trabajo, ha sostenido nuestras vidas y, en especial, ha permitido que Rosario suba a la cruz, abrazando la cruz sin miedo, en absoluta confianza. Ha subido a la cruz en alegría; aunque parezca una contradicción, no lo es, soy testigo de ello. Especialmente han sido entrañables las oraciones de los pobres de Venezuela, amigos

que viven en violencia y hambre, haciendo novenas o noches frente al Santísimo por Rosario. El amor nos une, y el amor en Cristo sella este amor como hierro forjado, que lo hace invencible.

La vida, cuando se entrega, es fecunda, y la vida de Rosario ha sido una vida, desde su más tierna infancia, entregada en amor a muchos otros. De ahí que alrededor de ella haya surgido un «prado de verduras de flores esmaltado» en el que Dios, por medio de ella, ha ido derramando Su Gracia.

Las cualidades que Dios ha puesto en Rosario son inmensas: una sensibilidad extrema, una potencialidad para leer el corazón del otro extraordinaria, una capacidad para saber escuchar a los demás en grado máximo, una amabilidad y una sonrisa impresionantes, una ternura con todos excepcional, una nobleza de espíritu inquebrantable, y una forma de crear una cotidianidad entrañable, 24 horas, todos los días. Pero esas cualidades no se ven si uno no las entrega, y entregarlas a veces exige sacrificio. Pero el secreto de la fecundidad de la vida de Rosario es su entrega a los demás. Y la consecuencia de esta entrega es la alegría, la felicidad que veíamos en ella. A muchos de los que hoy estamos aquí Rosario nos ha tocado el corazón. Y ello es posible porque se han encontrado con una persona que iba entregando su vida. Cuando Rosario hablaba con sus hijos, con un joven, con sus hermanos, con un matrimonio, con una amiga, con su grupo de formación en el Movimiento Cultural Cristiano, con sus queridos amigos sacerdotes... era como si se vaciara ella misma para entrar en el corazón del otro. También en el diálogo lo primero era la entrega. La mayoría de las veces, diálogos precedidos de muchísima oración previa, que preparaba el corazón.

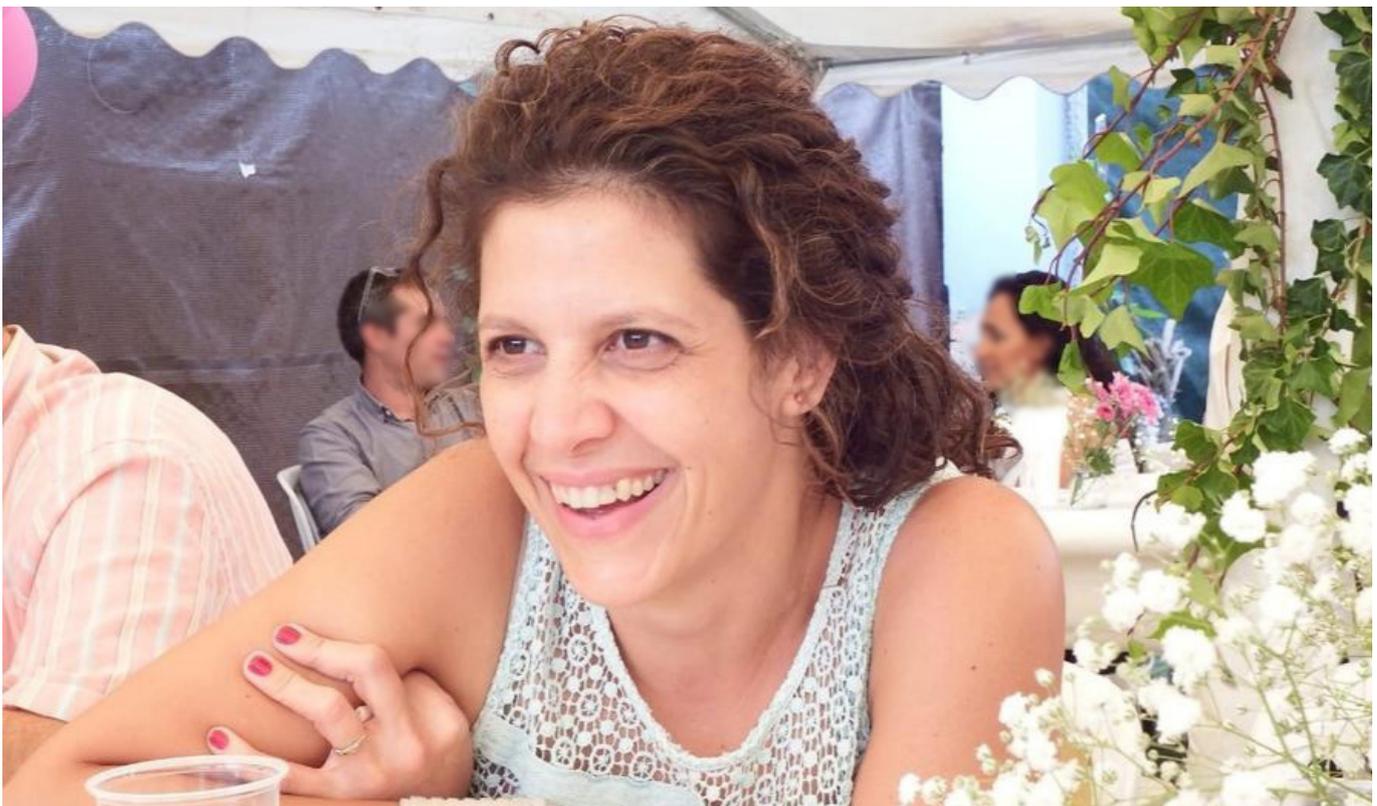
El secreto de la fecundidad de la vida de Rosario es la entrega, y el fruto de la entrega es la construcción de fraternidad y alegría. Así ha sido mi vida con Rosario desde que el Señor pensó en que podíamos, ella y yo, construir también una comunidad de amor presidida por el mismo Cristo. Cuánta misericordia de Dios conmigo.

Pero llegaba el momento de la entrega definitiva, de entregar la propia vida, de dejar esta tierra y dejar a sus hijos sin madre, a sus padres sin hija, a su esposo sin esposa, a sus amigos si su amiga... ¿Y ahora qué? Ahora solo quedaba confirmar que todo lo anterior era verdad, que no era una forma de vivir y obrar, sino que era y es verdad que la entrega, en especial de la vida, genera la verdadera alegría. Que en el abrazo definitivo, que se produce en la misma Cruz de Cristo, todo se hace nuevo, y el Amor vence. Rosario entregó su vida a Dios, y yo también pude entregársela, en febrero de este año, ante uno de los sucesivos fracasos de los tratamientos, en particular el tratamiento experimental en Málaga. Ahí pedimos al Señor que pasara de nosotros este cáliz, que veíamos que no teníamos fuerzas, pero que se hiciera Su voluntad y no la nuestra. Y al entregar su vida, Dios acoge esa entrega y te la devuelve con toneladas de confianza, serenidad, valentía, nobleza, ternura, un ser entrañable y alegría. En medio de la enfermedad y la cruz, en medio de una lucha titánica por seguir viva, el Señor le fue concediendo el milagro de profundizar en su amor de entrega. En esos días de febrero, cuando yo le manifestaba mi corazón roto ante la posibilidad de quedarme solo, pues todos saldrían adelante, pero yo me quedaba como partido, sin la mitad de mi propia alma que era ella misma, para el resto de mi vida, Rosario me dijo: «Jose, en mi muerte tú te llevas la mejor parte, pues desde ahora la comunión que Dios nos ha regalado la viviremos entre el cielo y la tierra.

¿Podríamos haber imaginado algo más grande?». Y llenaba mi corazón de alegría. Así era Rosario: su entrega confiada lo transformaba todo y lo seguirá transformando.

Queridos hijos, queridos familiares, queridos hermanos, amigos y compañeros, queridos amigos sacerdotes. Hoy, estremecidos ante el poder del amor de Dios testimoniado en la vida de Rosario, le damos gracias. Queridos Víctor y Ana, padres de Rosario, gracias por vuestra entrega en todo este tiempo, en toda nuestra vida. Qué orgullo y gozo más profundo poder ser padres de esta mujer que, por empequeñecerse en servicio, se ha hecho gigante. Cuánta misericordia también de Dios con vosotros.

Hoy es un día grande para el Movimiento Cultural Cristiano, para el Proyecto de Amor Conyugal, para la parroquia de San Luis y San Fernando, para el SARUS, para la comunidad de monjas de Ruiloba, para el barrio de Rochelambert, para la Universidad de Sevilla, para nuestras familias, para la Iglesia. Rosario ha vivido, en sus últimas semanas, la unión mística y total con Dios. Algunos hemos sido testigos de ello. Dios la ha llevado a las cotas más altas de unión con Él, y esa unión es ya definitiva. Pidamos que Dios perdone sus pecados y démosle gracias por ponernos a una nueva intercesora en el cielo. Gracias Señor por la vida de Rosario, Gracias Rosario por tu vida. ●



Bajo el sauce

Berta García Puente

Conversaciones sobre nuestra experiencia con Jesús y la partida de nuestros seres queridos. Berta García Puente es médico de familia y militante del Movimiento Cultural Cristiano.

Es un otoño caliente, apenas ha llovido este año. Un día por la tarde, me siento al lado de dos mujeres que estaban conversando, bajo el sauce. Uno de los pocos árboles de este raquítico parque de Villaverde Alto (que ni es ni villa, ni es verde), inaugurado hace algo más de un año, al final de la pandemia COVID-19.

Deduje que eran algo más que amigas, seguramente comadres, y sin querer escuché la conversación. No parecía importarles que yo estuviera allí, y como era el único árbol donde había algo de sombra, les pedí permiso para sentarme a su lado. No conozco sus nombres, pero podrían llamarse comadre Blasina y comadre Aída, por ejemplo. Esto fue lo que escuché:

Comadre Aída: Sabes comadre, duermo muy mal últimamente y es que por la noche me da por pensar. Esta noche he tenido un sueño. En el sueño veía a Jesús preguntando a Pedro: «Pedro, ¿me amas?». Y Pedro contestaba: «Señor tú sabes que te amo». Y así hasta tres veces. Cuando me desperté, pensé: «Creo que a mí también me lo ha preguntado muchas veces». Sí, muchas más veces, Blasina, a lo largo de mi vida, pero no le he respondido.

Comadre Blasina: ¡Vaya sueño más extraño comadre! Pero, ¿por qué dices que no le has respondido?

Comadre Aída: Bueno, Blasina, te lo voy a confesar. Creo que no le he respondido, porque, en el fondo, no le conozco mucho y no podemos amar a quien no conocemos. Como no me dormía, comencé a seguir el hilo de mis pensamientos, que eran algo así como: «Claro, es que no podemos amar lo que no conocemos». Creo que lo decían los griegos. Aunque yo conozco a Jesús desde que tengo uso de razón o incluso antes, cuando rezaba de niña el «Jesusito de mi vida», nos hemos tratado poco.

Comadre Blasina: El «Jesusito de mi vida»... ¡vaya oración más bonita! Mi madre, con 90 años y con demencia, se acuerda de muchas oraciones, entre ellas

el «Jesusito de mi vida». Pero perdona, que te he cortado.

Comadre Aída: Como te decía, seguí el hilo de mis pensamientos: aunque conozco a Jesús desde hace mucho tiempo, le he tratado poco. He cultivado poco la amistad a través de la oración. La amistad, como aprendí de mis amigos José y Dora, requiere de tiempo, de compartir nuestro tiempo, de dar nuestra persona, nuestros dones...

Comadre Blasina: Sí, es como tú dices. Hoy leía en algún sitio, que «Jesús, en la oración, más que darnos respuestas nos pregunta», nos plantea preguntas en el día a día de nuestra vida. En realidad, nosotros vamos respondiendo con nuestro quehacer, con nuestra actitud hacia los demás.

Comadre Aída: Pues sí, comadre, debe ser algo así. Sigo con el hilo de mi sueño: es en la oración donde aprendemos a conocer a Jesús. Y qué pasa entonces, si no eres creyente, ¿cómo vas a rezar a Jesús? ¿Cómo vas a conocerlo?

Comadre Blasina: En mi experiencia, preguntando a los no creen porque han perdido la fe, te encuentras respuestas de lo más variado. Una de ellas es porque queremos tener un Dios más visible. Dicen: «¿Dónde está Dios? Yo no le veo ni le siento. ¿Cómo es posible que permita tantas injusticias: el hambre en el mundo, la matanza de inocentes, las guerras, las enfermedades?». O también: «Queremos que nos responda a las preguntas sobre nuestros sufrimientos: ¿por qué sufro, por qué me ha tocado a mí esta enfermedad, este problema?».

Comadre Aída: Así es comadre. Y como no nos responde como queremos, como lo que sentimos es el silencio, como no le vemos ni le escuchamos en nuestra vida cotidiana, entonces le ignoramos o nos enfadamos con él.

Comadre Blasina: Pues a mí me resulta difícil comprender a un Dios pequeño, humilde, humillado, clavado en la cruz y resucitado. Y mira que me lo han predicado miles de veces. Pero cuando tengo que dar razón de Él, no sé dar razón de mi fe a los que dicen que son ateos o no creyentes, dar razón de por qué yo creo en ese Dios. Por qué creo que Él nos ha dado la



«Bajo el sauce», Julia Gaya (2022).

vida, que no somos dueños absolutos de nuestra vida, ni de la de nadie, sino más bien custodios, custodios de la vida, porque la vida es un don.

Comadre Aida: Sí, es un misterio. Él nos dejó dicho: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños». Pienso que todo esto viene a cuento de lo que me ha pasado en el mes de octubre. He perdido a dos queridas amigas, que estaban muy enfermas. Y esto me llevado a hacerme muchas preguntas.

Comadre Blasina: Pero ¿qué preguntas?, que no te entiendo.

Comadre Aída: Preguntas sobre cómo acompañamos a las personas que están al final de la vida. Cómo los acompañamos, no solo físicamente, sino atendiendo a sus necesidades espirituales. Porque además de cuidar el cuerpo, cuando una persona está muy enferma y al final de la vida, necesita, además de cuidados físicos, el cariño de sus amigos y seres queridos, e intentar poner paz, consigo misma, con los demás, y con la Trascendencia.

Comadre Blasina: no me extraña que no duermas

con todo ese torbellino que me acabas de contar.

Comadre Aída: Si, la partida de estas dos amigas me ha dado mucho que pensar: sobre cómo nos preparamos para la muerte, sobre los cuidados paliativos, que son cuidados integrales. Y creo que mucha gente, en situaciones al final de la vida, no tiene la suerte de tener esos cuidados integrales.

Comadre Blasina: Bueno Aída, seguimos otro día, que tengo muchas cosas que hacer, pero me encanta conversar contigo... Vamos a aprovechar estas tardes para hablar un poco más sobre lo que me has contado.

Así se me pasó la tarde, disfrutando del otoño bajo el sauce. Agradecí su sencillez al permitirme escuchar su conversación y deseé volver a encontrarlas otro día, bajo el sauce.

Por la noche repasé lo que me quedó de la conversación, y me hice algunas preguntas: ¿Cómo cultivo yo la amistad con Jesús? Si me piden dar razón de mi fe, ¿qué respondo? ¿Por qué es importante la fe en mi vida? ¿Cómo podemos acompañar mejor a las personas queridas, que están muy enfermas o al final de su vida? Gracias Dios mío por la vida, la familia, los amigos. ●

Desde ahora, la comunión que Dios nos ha regalado la viviremos entre la tierra y el cielo. ¿Podíamos haber imaginado algo tan grande?

(palabras de Rosario a su esposo, José Antonio)

Rosario Navarro Solano,
esposa, madre, educadora,
militante del Movimiento Cultural Cristiano.
In Memoriam (†26/10/2022)

A photograph of a woman and a man smiling at each other against a blue sky and ocean background. The woman is on the left, wearing a pink sweater and a light-colored scarf. The man is on the right, wearing a white polo shirt. They are both looking towards each other with warm expressions.

Mamá, por su entrega, nos ha enseñado qué es el amor, y ahora ella es enseñada por el mismo Amor perfecto que ella goza. Mamá, a los pies de la Virgen, es ahora una maestra grande de amor

(palabras de José Antonio a sus hijos)